



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo de Fin de Grado

Las Relaciones Económico- Comerciales entre Cuba y Venezuela

Estudiante: Laura Muñoz Ledesma

Director: Prof. Robert Andrew Robinson

Madrid, junio, 2020

RESUMEN

Las relaciones bilaterales entre Cuba y Venezuela durante las últimas dos décadas se caracterizan por una fuerte dependencia mutua de carácter asimétrico. Tras la grave crisis sufrida en Cuba durante el Periodo Especial, el gobierno de la isla encontró en Venezuela un importante aliado que subsidiara su economía tanto a través del suministro de petróleo a precios inferiores a los de mercado, como mediante los flujos de capital e inversión que impulsaran la economía de la isla. Por su parte, el gobierno venezolano, encontró en Cuba, un gran soporte para desarrollar su proyecto político regional. Lo que es más, el apoyo técnico y de inteligencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, ha servido a la administración de Chávez primero, y a la de Maduro después, para mantenerse en el poder, evitar levantamientos y luchar contra la oposición interna y la presión internacional que aboga por un cambio de régimen en Venezuela.

PALABRAS CLAVE: Cuba, Venezuela, interdependencia, petróleo, inteligencia.

ABSTRACT

Bilateral relations between Cuba and Venezuela during the last two decades are characterized by a strong mutual dependence of an asymmetric nature. After the severe crisis suffered in Cuba during the Special Period, the government of the island found in Venezuela an important ally to subsidize its economy both through the supply of oil at below-market prices and through capital and investment flows to boost its economy. For its part, the Venezuelan government found in Cuba a great support to develop its regional political project. More importantly, the technical and intelligence support of the Revolutionary Armed Forces has served the Chávez administration first, and Maduro's later, to stay in power, prevent uprisings and fight the internal opposition and international pressure for regime change in Venezuela.

KEY WORDS: Cuba, Venezuela, interdependence, oil, intelligence.

ABREVIATURAS

AD – Acción Democrática

ALCA – Área de Libre Comercio de las Américas

ALBA – Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América

ALBA- TCP – Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos

AN – Asamblea Nacional

ANC – Asamblea Nacional Constitutiva

AP – Avanza Progresista

BANDES – Banco Ecológico y de Desarrollo Social de Venezuela

BCV – Banco Central de Venezuela

BM – Banco Mundial

CEPAL – Comisión Económica Para América Latina y el Caribe

COMECON – Consejo de Ayuda Mutua Económica

COPEI – Comité de Organización Política Electoral Independiente

CUC – Pesos Convertibles

CUP – Pesos Nacionales

DGCIM – Dirección General de Contrainteligencia Militar

DI – Dirección de Inteligencia

DICOM – Sistema de Divisas de Tipo de Cambio Complementario Flotante de Mercado

DIPRO – Sistema de Divisas de Tipo de Cambio Protegido

FANB – Fuerza Armada Nacional Bolivariana

FAR – Fuerzas Armadas Revolucionarias

FARC – Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas

Fedecámaras – Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela

GATT – Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio

GDP – Gross Domestic Product

GRUCE – Grupo de Cooperación y Enlace de Cuba y Venezuela

INE – Instituto Nacional de Estadística

INPC – Índice Nacional de Precios al Consumidor

IPC – Índice de Precios al Consumidor

LCR – La Causa Radical

MININT – Ministerio del Interior

MUD – Mesa de Unidad Democrática
OEC – Observatory of Economic Complexity – Observatorio de Complejidad Económica
OHCHR – Office of the High Commissioner for Human Rights - Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos
ONEI – Oficina Nacional de Estadística e Información
PCC – Partido Comunista de Cuba
PDVSA – Petróleos de Venezuela S.A.
PIB – Producto Interior Bruto
PJ – Poder Judicial
PPT- Patria Para Todos
PSUV – Partido Socialista Unido de Venezuela
SCA – Sistema de Cuentas Anuales
SEBIN – Servicio Bolivariano de Inteligencia
TSJ – Tribunal Superior de Justicia
TSP – Tribunal Supremo Popular
UNT – Un Nuevo Tiempo
URSS – Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
VP – Voluntad Popular

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
1. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	7
1.1. OBJETIVOS	7
1.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	7
2. METODOLOGÍA	8
3. MARCO TEÓRICO	9
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN	11
4.1. PERFIL DE LA ECONOMÍA CUBANA	11
<i>4.1.1. Marco Político</i>	<i>11</i>
<i>4.1.2. Marco Macroeconómico</i>	<i>11</i>
<i>4.1.3. Política Monetaria e Importancia de las Divisas</i>	<i>15</i>
<i>4.1.4. Perfil Comercial y Principales Sectores Económicos</i>	<i>15</i>
4.2. PERFIL DE LA ECONOMÍA VENEZOLANA	20
<i>4.2.1. Marco Político</i>	<i>20</i>
<i>4.2.2. Marco Macroeconómico</i>	<i>21</i>
<i>4.2.3. Divisa y Tipos de Cambio</i>	<i>24</i>
<i>4.2.4. Perfil Comercial y Principales Sectores Económicos</i>	<i>25</i>
4.3. COMIENZO DE LAS RELACIONES POLÍTICAS Y DIPLOMÁTICAS ENTRE AMBOS ESTADOS	29
5. ANÁLISIS DEL NIVEL Y TIPO DE INTERDEPENDENCIA ENTRE AMBAS ECONOMÍAS	32
5.1. PRIMERA ETAPA (1999-2004)	32
<i>5.1.1. Intercambios Comerciales y Flujo de Personas</i>	<i>33</i>
<i>5.1.2. Relaciones Financieras</i>	<i>34</i>
<i>5.1.3. Apoyo en Seguridad e Inteligencia</i>	<i>34</i>
5.2. SEGUNDA ETAPA (2004 – 2013)	36
<i>5.2.1. Intercambios Comerciales y Flujo de Personas</i>	<i>37</i>
<i>5.2.2. Relaciones Financieras</i>	<i>40</i>
<i>5.2.3. Apoyo en Seguridad e Inteligencia</i>	<i>41</i>
5.3. TERCERA ETAPA (2013-2020)	43
<i>5.3.1. Intercambios Comerciales y Flujo de Personas</i>	<i>43</i>
<i>5.3.2. Relaciones Financieras</i>	<i>45</i>
<i>5.3.3. Apoyo en Seguridad e Inteligencia</i>	<i>46</i>
CONCLUSIONES	48
BIBLIOGRAFÍA	51

INTRODUCCIÓN

La característica principal de la economía socialista cubana durante los últimos sesenta años ha sido su incapacidad para generar un crecimiento sostenible sin el apoyo de los subsidios y ayudas de potencias extranjeras. Este modelo de dependencia económica surgió cuando Cuba seguía siendo una colonia española. Posteriormente, tras la independencia en 1898, Estados Unidos, sustituyó a España en esta relación, la cual se expandió considerablemente con la Unión Soviética tras la revolución, y continúa hoy en día con Venezuela (Mesa-Lago, 2019).

En los treinta años que pasaron desde 1960 hasta 1990, la Unión Soviética otorgó a Cuba 65.000 millones de dólares, tres veces más de la ayuda que supuso la Alianza para el Progreso de John F. Kennedy para Latinoamérica (Pentón, 2016). De estos 65.000 millones, 39.400 se concedieron en forma de subsidios a las exportaciones cubanas, ya que la URSS pagaba el azúcar y el níquel que importaba de la isla a precios muy superiores a los de mercado. Mientras, el suministro de petróleo soviético, que llegó a suponer el 96% del total de combustibles importados por la isla, se vendía por debajo de su valor de mercado. El resto, 17.100 millones fueron préstamos para cubrir el déficit comercial cubano con la URSS, y 8.600, se otorgaron en forma de créditos blandos para fomentar el desarrollo económico del país caribeño. Aunque estos préstamos debían devolverse, Cuba únicamente cubrió el 0,7% de los mismos, antes de la condonación de la deuda en 2017 (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019). No obstante, tras el colapso de la URSS y el fin de la asistencia soviética a la isla con el final de la Guerra Fría, se pusieron de manifiesto las disfuncionalidades del modelo económico existente, y su fuerte dependencia del exterior. La grave crisis económica prosiguió durante los noventa dando lugar a una etapa de reformas internas conocida como el “Periodo Especial en Tiempos de Paz” (Serbin, 2016).

Por su parte, Venezuela, también se hallaba en una importante crisis cuando eligió presidente a Hugo Chávez Frías en 1998, quien prometió que llevaría a cabo reformas transformadoras que pusieran fin al rentismo y a la dependencia externa del petróleo. Nada más lejos de la realidad, durante los mandatos del presidente venezolano se acentuó la dependencia fiscal, así como la externa del petróleo y se produjo un proceso de descapitalización de los sectores no petroleros. A pesar de que durante los primeros once

años de la administración de Chávez los precios del petróleo aumentaron notablemente los ingresos de la República Bolivariana (Castañeda, 2010).

En este escenario económico comenzaron los intercambios bilaterales entre la República Socialista de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela con la firma del Convenio Integral de Cooperación en octubre del año 2000 (Convenio Integral de Cooperación , 2000). Mientras la isla buscaba un socio comercial que le aportara el petróleo y los subsidios que un día recibió de Moscú, Venezuela encontró en Cuba, un aliado para llevar a cabo su proyecto político de integración regional en Latinoamérica. La amistad y admiración mutua entre Fidel Castro y Hugo Chávez, así como su afinidad ideológica y la idoneidad temporal en el escenario político y económico internacional, forjaron la consolidación de esta fuerte alianza bilateral que, sobreviviendo a sus fundadores, ha llegado hasta nuestros días. Sin embargo, mucho ha cambiado desde principios de siglo, y Venezuela lejos de ser una potencia petrolera a nivel internacional, está atravesando la peor crisis económica, política y social de su historia, tras perder el 50% de su Producto Interior Bruto en los últimos cinco años (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019).

En este contexto, este trabajo va a analizar el nivel y tipo de interdependencia que se ha llegado a dar entre Cuba y Venezuela en las últimas dos décadas, así como las razones que explican el mantenimiento de las relaciones económicas bilaterales entre estos dos estados a pesar de las circunstancias adversas. El siguiente estudio se divide en cinco apartados. El primero enumera los objetivos y las preguntas de investigación que se pretenden contestar con el mismo. A continuación, el segundo apartado explica la metodología que se ha usado y los tipos de fuentes que se han consultado. Posteriormente, el marco teórico expone el desarrollo conceptual de la noción de interdependencia dentro del debate académico y las formas de estudiar dicho fenómeno. Por último, el quinto apartado, se centra en el análisis de las relaciones comerciales, financieras y militares entre Cuba y Venezuela durante las tres etapas en las que se puede dividir su alianza, las fluctuaciones en las mismas y los efectos de estos cambios en ambos estados.

1. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1.1. Objetivos

- Estudiar en profundidad las relaciones económicas y comerciales entre la República Socialista de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela.
- Analizar los flujos de exportaciones e importaciones entre ambos estados, así como la Inversión Extranjera Directa y los intercambios de personas, para determinar el grado de dependencia, interdependencia o independencia que se ha dado entre Cuba y Venezuela en las dos últimas décadas.
- Examinar las repercusiones que los cambios en un estado tienen en el otro y viceversa.

1.2. Preguntas de Investigación

- ¿Qué nivel de interdependencia existe o ha llegado a existir entre la economía de la República de Cuba y la economía de la República Bolivariana de Venezuela desde el comienzo de sus relaciones económicas a principios de los 2000?
- ¿Cómo han evolucionado los flujos comerciales, financieros y de personas desde entonces?
- ¿De que manera han afectado los cambios económicos venezolanos en la economía cubana?
- ¿Qué efecto han tenido los cambios en la economía de la isla en la República Bolivariana de Venezuela?
- ¿Cuáles son los factores políticos y económicos que explican estas fluctuaciones?
- ¿Cómo ha afectado la interdependencia económica entre ambos estados a su relaciones diplomáticas entre sí y en el marco regional?

2. METODOLOGÍA

Este trabajo combina el método cualitativo y el cuantitativo, con el objetivo de estudiar las relaciones económico-comerciales entre Cuba y Venezuela durante las dos últimas décadas desde el análisis tanto de documentos oficiales y artículos académicos, como de datos estadísticos. En último lugar, también se hace uso del método deductivo para encontrar conclusiones generales a partir de los eventos particulares que han dado lugar a la interrelación económica entre estos dos estados. El análisis del nivel y tipo de interdependencia ente Cuba y Venezuela se fundamenta tanto en la revisión de artículos académicos teóricos y empíricos en la materia como en el comentario de los siguientes indicadores económicos:

- Los flujos recíprocos de importación y exportación entre ambos estados a lo largo de las dos últimas décadas.
- La participación de las exportaciones e importaciones cubanas con Venezuela respecto al computo global
- La cuantificación de la importancia de los servicios y el personal cubano para Venezuela
- La inversión directa entre ambos estados y los proyectos comunes.

Este trabajo se sirve de una extensa tipología de fuentes, por un lado, el análisis de la interdependencia entre las economías cubana y venezolana se fundamenta tanto en el examen de los datos estadísticos ofrecidos por estos estados, como los estimados por organizaciones internacionales, y la interpretación de estos que hacen diversos autores en obras académicas tanto de carácter teórico como empírico. En segundo lugar, el estudio del impacto de los cambios de una economía en la otra se lleva a cabo mediante el examen y el compendio de datos a través del análisis de documentos de trabajo, e informes.

3. MARCO TEÓRICO

El presente estudio se centra en el análisis de las relaciones económico-comerciales entre Cuba y Venezuela desde la firma del Convenio Integral de Cooperación entre ambos estados el 30 de octubre del año 2000 hasta la actualidad. El principal objetivo de esta disertación es analizar el nivel y tipo de interdependencia que se ha dado entre estas dos economías a lo largo de las dos últimas décadas. Para ello partiremos del estudio del concepto de interdependencia económica.

Este termino fue acuñado por primera vez por Albert O. Hirschman, en su obra *National Power and the Structure of Foreign Trade*, (1945), para describir las relaciones de dependencia que se establecen a partir del comercio internacional. Este concepto fue recuperado en los noventa por Keohane y Nye en su libro *Power and Interdependence: World Politics in Transition* (1977), para explicar como en un mundo globalizado, bajo condiciones de compleja interdependencia, las sociedades interactúan a través de diferentes canales que no están ordenados de forma clara y consistente, y en los que la fuerza militar ha perdido su relevancia en favor del poder económico (Baldwin, 1978). De la misma forma también se reconoció que toda relación de interdependencia implica relaciones de poder entre los estados que participan de ella, las cuales pueden ser asimétricas y complejas (Barajas-Escamilla, Martínez, & Sotomayor, 2014).

Posteriormente Kroll desarrolló este concepto en *The Complexity of Interdependence* (1993). Este autor expone el debate existente entre aquellos que como Hirschman (1945), Waltz (1970) y Baldwin (1980), defienden que la interdependencia debe analizarse desde el punto de vista de la vulnerabilidad del estado, y aquellos otros que como Cooper (1972), Tollison (1973) o Whitman (1979), consideran más apropiado definir el concepto desde el punto de vista de la sensibilidad que experimentan los estados cuando aumentan sus relaciones. Para los primeros, el grado de interdependencia entre dos estado se mide en función del coste para uno de romper relaciones con otro y viceversa. Por lo tanto, la interdependencia, para estos autores, es un caso de vulnerabilidad mutua, en el que dos actores se encuentran en una relación que crearía grandes costos en caso de romperse. Si el coste de acabar con dicha relación se distribuye de manera desigual, se estaría ante una relación de dependencia. En cambio, para el segundo grupo de autores, dos estados se

volverán más interdependientes si los acontecimientos que tienen lugar en uno repercuten en el otro (Kroll, 1993, págs. 322-323).

En definitiva, la interdependencia económica, analizada mediante el comercio entre los estados, encierra la idea de una relación económica que pone de manifiesto la vulnerabilidad del socio comercial y su sensibilidad para lidiar con la naturaleza cambiante de los mercados internacionales, lo cual repercute en el establecimiento de relaciones simétricas o asimétricas.

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

4.1. Perfil de la Economía Cubana

4.1.1. Marco Político

La República de Cuba que se define como un estado Socialista de Trabajadores, se constituye en un sistema político centralizado en el cual se da una estrecha identificación entre el Partido Comunista de Cuba (PCC) y el Estado. El actual jefe del estado es el presidente Miguel Díaz-Canel, quien asumió el poder después de la Presidencia de Raúl Castro en abril de 2018. El poder ejecutivo lo ejerce el Consejo de Ministros como cuerpo ejecutivo superior del Estado. Su Comité Ejecutivo está compuesto tanto por el presidente como por los cinco vicepresidentes y los vicepresidentes del Consejo de Ministros. El principal órgano legislativo de la isla es la Asamblea Nacional del Poder Popular, compuesta por 612 miembros elegidos mediante sufragio directo. La Asamblea al completo se reúne dos veces al año, pudiéndose reunir también de manera extraordinaria. El Tribunal Supremo Popular (TSP) es el máximo órgano del sistema judicial cubano y supervisa los actos de los tribunales regionales; este órgano responde ante la Asamblea Nacional. Las elecciones, tanto nacionales como regionales, tienen lugar cada cuatro años, siendo las últimas las de 2018. En Cuba los órganos del Estado y los del Partido Comunista están estrechamente interrelacionados, mientras que el poder político emana principalmente del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros. La principal organización política es, por lo tanto, el PCC, el único partido legal dentro del estado. Las organizaciones políticas y de masas son también una característica esencial del sistema político cubano (Economist Intelligence Unit, 2020).

4.1.2. Marco Macroeconómico

Tras la caída de la Unión Soviética en 1989, el **Producto Interior Bruto porcentual anual** de la isla descendió en torno a un 10% hasta alcanzar su punto más bajo en 1993. Desde este momento, el PIB cubano ha crecido siempre positivamente, pero con importantes fluctuaciones de año en año. La isla experimentó un importante incremento del PIB en 2004 alcanzando su pico más alto en 2006 (World Bank, 2019). Este aumento se debió esencialmente al resultado del dinamismo de la demanda interna motivada por el crecimiento de la inversión pública, el gasto gubernamental, el consumo privado y

sobre todo el crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios. Siendo especialmente subrayable a este respecto las exportaciones de servicios médicos a Venezuela bajo el acuerdo de entendimiento con dicho gobierno (Comisión Económica para América Latina y el Caribe , 2016). Aunque no hay duda de que la economía cubana mejoró notablemente durante este periodo, este crecimiento ha sido percibido con escepticismo por los economistas fuera de la isla debido a la práctica del gobierno cubano de medir el valor de los servicios sociales gratuitos al coste estimado e indefinido de su valor de mercado y no al coste de su provisión¹. Otro dato dudoso es la valoración de las exportaciones de servicios médicos y otros servicios que aseguraron durante largo tiempo el suministro constante de petróleo venezolano a un precio reducido (Spadoni, 2014).

No obstante, a partir de 2009 la economía cubana sufrió una importante desaceleración. Aunque los huracanes que azotaron la isla a finales de 2008, y la crisis económica mundial de este mismo año tuvieron un importante impacto en el crecimiento económico de la isla, algunos economistas cubanos ya predijeron esta ralentización del crecimiento debido a la lentitud del progreso hacia la productividad y la eficiencia por las limitaciones de un sistema centralizado y dominado por el estado (Spadoni, 2014). Cuando el presidente Raúl Castro llegó al poder en 2008 además de recortar las importaciones, las inversiones y los subsidios estatales y de pedir a los ciudadanos que se ajustasen el cinturón, el líder cubano hizo todo lo que estaba en su mano para parar la salida de divisas. Este conjunto de medidas, supusieron el comienzo de un ambicioso programa de reformas orientadas al mercado, que se describió oficialmente como un esfuerzo para actualizar, en lugar de abandonar, el modelo económico socialista existente (Spadoni, 2014).

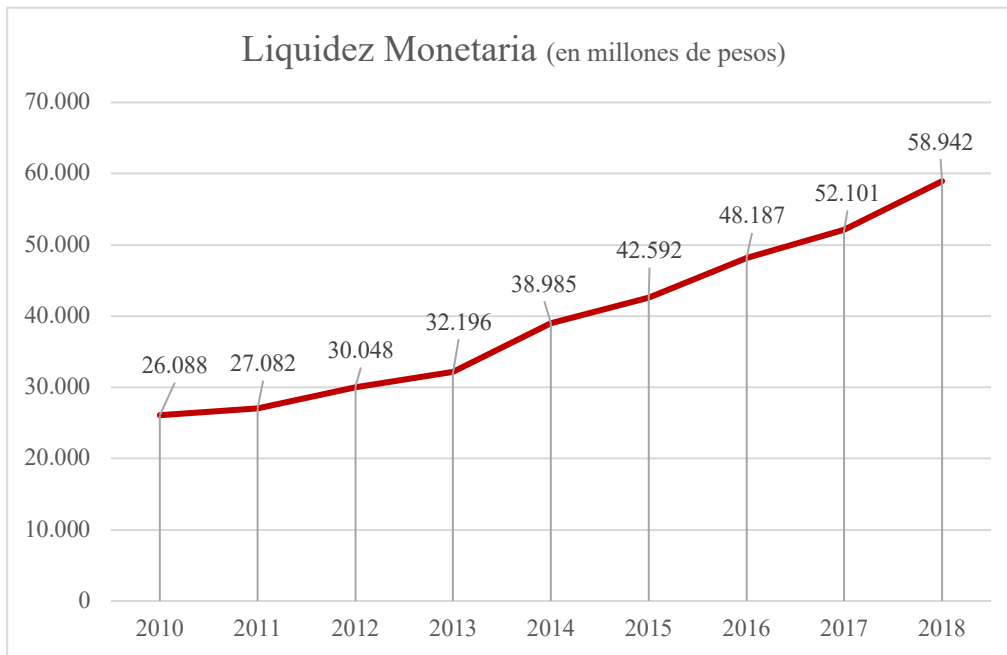
Desde 2012 hasta la actualidad se ha mantenido un crecimiento moderado de la economía, con la excepción del repunte del 4,3% del PIB en 2015 debido a un adelanto en el cuarto trimestre de 2014 para el financiamiento de las importaciones, un crecimiento del 24,5% de la inversión y el aumento de los insumos importados gracias a la bajada de los precios

¹ Cabe señalar que en 2001 Cuba cambió los precios del año base de 1981 a 1997 para computar su PIB real y actualizó las cifras anteriormente registradas hasta 1996. Cuba publicó las cifras anuales con el ajuste mencionado hasta 2004, pero en 2005 el gobierno de Fidel Castro abandonó la fórmula tradicional del Sistema de Cuentas Nacionales (SCA) y adoptó una nueva fórmula destinada a reflejar mejor los logros económicos y sociales de la isla, argumentando que la fórmula tradicional estaba formulada para las economías de mercado. La nueva fórmula del PIB infló el tamaño de la economía cubana al reconocer el valor añadido de los servicios sociales subvencionados que el estado cubano presta a su población y a los ciudadanos de otros estados como Venezuela (Spadoni, 2014).

en el mercado mundial y a la adopción de un sistema de pago por rendimiento de las empresas (Comisión Económica para América Latina y el Caribe , 2016). Las previsiones para el futuro son que Cuba permanezca bajo constricciones económicas en el corto plazo debido a las limitaciones continuadas a los intercambios externos, como resultado de la reducción de envíos de crudo de Venezuela, y el endurecimiento de las sanciones de Estados Unidos. (Economist Intelligence Unit, 2020).

En segundo lugar, la **tasa de desempleo porcentual en relación con la fuerza total de trabajo** es otro importante marcador de la situación macroeconómica cubana. Desde 1991 hasta 1993 la tasa de desempleo creció por encima del 8% manteniéndose así hasta 1996 cuando comenzó una bajada progresiva hasta situarse por debajo del 2% en 2004 (World Bank, 2019). El gobierno cubano consiguió mantener la tasa de desempleo por debajo del 2% hasta 2010 cuando creció por encima del 3% manteniéndose sobre este umbral hasta 2014 (World Bank, 2019). Desde 2014, hasta 2019, el gobierno de la isla ha conseguido estabilizar la tasa de desempleo entre el 2 y 3% (World Bank, 2019). No obstante, las estrategias de planificación central para lograr el pleno empleo y fomentar el igualitarismo, han generado un importante desempleo oculto, que no es otra cosa que el exceso de personal asignado a determinadas tareas disminuyendo la eficiencia y productividad de la fuerza laboral. Otra cuestión que nos hace poner en duda la fiabilidad de los datos proporcionados por el gobierno es su reconocimiento de que las cifras de desempleo no incluyen a las personas que no buscan trabajo y que probablemente operan en el sector informal (Spadoni, 2014).

En tercer lugar, para estudiar la estabilidad económica de la isla, deberíamos analizar la inflación (el Índice de Precios al Consumidor). No obstante, las cifras que ofrece la Oficina Nacional de Estadística e Información cubana (ONEI) son poco fiables por tres razones: (1) en la economía centralizada cubana, buena parte de los precios no los fija la ley de la oferta y la demanda, sino el gobierno, (2) porque la ONEI, nunca ha publicado la cesta básica de bienes y servicios con los que mide el IPC, y (3) porque en el cálculo del IPC se contemplan solo las transacciones realizadas en pesos nacionales (CUP) y se excluyen las efectuadas en pesos convertibles (CUC), con los que la población compra de manera habitual, es por ello, por lo que **la serie de creciente liquidez monetaria** es un indicador más fiable que la inflación oficial (Mesa-Lago, 2019).



Fuente: ONEI, 2015; ONEI, 2019

Por último, en cuanto a la **deuda externa total**, Cuba solo ofrece datos sobre su deuda corriente o deuda activa, la cual ascendió a 15.857 millones de dólares en 2015. En los últimos años, el gobierno de Raúl Castro, y posteriormente el de Díaz-Canel han logrado concesiones notables para reducir su deuda externa. En concreto Rusia le ha condonado el 90% de la deuda mientras que China, México y Japón, le han perdonado el 47, 70 y 80% de la deuda respectivamente. Lo que es más, en 2015, La Habana llegó a un acuerdo con el Club de París, mediante el cual se reducía su deuda con esos veinte países de 11.100 millones de dólares a 2.600 millones, a pagar en 18 años. Desde 2016 a 2018, Cuba ha venido cumpliendo con los pagos de su deuda externa, lo que ha mejorado la credibilidad financiera externa de la isla, lo que es esencial para obtener financiación externa. No obstante, como la economía cubana no esta creciendo a un ritmo suficiente para sufragar la carga progresiva de la deuda externa, el país se ha visto obligado a reducir sus importaciones, con los efectos adversos para la producción y el consumo que ello conlleva (Mesa-Lago, 2019).

4.1.3. Política Monetaria e Importancia de las Divisas

Después del comienzo de la recesión económica cubana tras la disolución de la Unión Soviética, el gobierno de Castro implementó una serie de reformas para contrarrestar la hiperinflación del peso cubano (CUP) y recobrar la estabilidad monetaria. Este objetivo se logró mediante la legalización del dólar y la posterior creación del peso convertible cubano (CUC). Sin embargo, la circulación prolongada y simultánea de dos monedas diferentes en dos sectores distintos ha obstaculizado el crecimiento económico de la isla (Posada, 2011). El CUP se utiliza para los salarios y los bienes producidos localmente, mientras que el CUC se utiliza para la venta de divisas, para las importaciones y por los turistas. Aunque el cambio oficial utilizado por el sector estatal es de CUC1:CUP1, el cambio legal pero no oficial utilizado para las transacciones personales y en el sector no estatal es el tipo “Cadeca” de CUP24:CUC1 (Economist Intelligence Unit, 2020).

Este sistema tan distorsionante dificulta también la medición del tamaño de la economía o de los costos y los precios (Economist Intelligence Unit, 2020). Según las previsiones de Economist Intelligence Unit y la CEPAL para el futuro cercano, las autoridades cubanas se proponen unificar las dos monedas, para lo que están constituyendo reservas internacionales. No obstante, dada la introducción de otras monedas extranjeras² en partes de la economía el pasado octubre, no se espera una unificación en el periodo de 2020-2024 (Estudio Económico de América Latina y el Caribe Cuba, 2016; Economist Intelligence Unit, 2020).

4.1.4. Perfil Comercial y Principales Sectores Económicos

Si estructuramos el **PIB por sectores** debemos subrayar la importancia del sector servicios que representa más de tres cuartas partes del total (Oficina de Información Diplomática, 2019). Compuesto principalmente por la Administración Pública (33.1%), el comercio (25.2 %), el transporte y las comunicaciones (9.2%), la intermediación

² Principalmente dólares estadounidenses, aunque se introdujeron un total de diez monedas extranjeras: euros, libras esterlinas, dólares canadienses, francos suizos, pesos mexicanos, coronas danesas, coronas noruegas, coronas suecas y yenes japoneses (Figueredo Reinaldo, Sifonte Diaz, Fuentes Puebla, & Izquierdo Ferrer, 2019).

financiera (4%) y el turismo³ (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020). El sector industrial representa solo un 21% del PIB, mientras que el sector agropecuario y la pesca suponen únicamente un 4% del total. En lo que se refiere al PIB por componentes de gasto, destaca tanto el Consumo Privado como Público, que alcanzó el 82% del total en 2018. En la composición interna, el Consumo Privado representa el 59%, mientras que el Consumo Público⁴, mucho más alto que en otros países, representa un 23% (Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, 2019). Como cabe deducir de los datos anteriores, la inversión de Capital Fijo es menor que en la generalidad de los países, no llegando al 16% del PIB en 2018. En cuanto a la aportación del sector exterior, en 2018 fue positiva representando un 2,4 % del PIB en términos nominales. No obstante, la balanza de pagos depende en gran medida de la exportación de servicios, que financia las importaciones básicas para el crecimiento como el crudo y los bienes intermedios y finales para el turismo (Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, 2019).

A pesar del embargo de Estados Unidos y de no ser una economía de mercado, Cuba es altamente dependiente del exterior. Antes de la caída de la Unión Soviética, el **comercio** suponía casi un 80% del PIB cubano según los datos del Banco Mundial (2019). Esta tendencia se invirtió drásticamente durante el Periodo Especial, cuando el comercio oscilaba entorno al 30% del PIB. No fue hasta 2005, tras la firma de algunos tratados internacionales como el Convenio Integral de Cooperación y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) que el comercio comenzó a suponer entorno a un 40% del PIB. Tras la crisis de las divisas de 2009, el comercio se resintió bajando hasta el 32% del PIB. Aunque en los dos años posteriores se recuperó rápidamente alcanzando los 47 puntos porcentuales en 2011.

³ El turismo ha sido de gran importancia en los últimos años, mostrándose como uno de los motores de la recuperación económica cubana. De hecho, desde 2013 a 2018, la isla pasó de recibir 2,8 millones de turistas a 4,71, lo que supuso un aumento del 68% del volumen turístico. El sector llegó a facturar 3.302 millones de dólares en 2017, aunque desde entonces la tendencia es descendente debido al impacto de las sanciones de la administración de Trump (Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, 2019).

⁴ Se entiende como Consumo Público, el gasto realizado por las administraciones públicas en aquellos bienes y servicios que ofrece de manera gratuita o a precios económicamente no significativos, a los hogares o a la comunidad para satisfacer sus necesidades. Por lo tanto, no todo el gasto público es consumo público. (Losada Muñoz, 2017)

Desde 2013 el valor porcentual del comercio respecto del PIB ha ido bajando hasta alcanzar el 27% en 2018 (World Bank, 2019).

Tradicionalmente en Cuba, la **balanza exterior de bienes y servicios** en relación con el PIB ha sido siempre negativa. Antes del Periodo Especial⁵ rondaba los 12 puntos negativos. Sin embargo, tras la caída de su principal socio comercial hasta el momento, la balanza comercial exterior se contrajo hasta llegar al 1,3% negativo en 1992. Durante los noventa y a principios de siglo la balanza comercial exterior se mantuvo en puntos negativos entre el 1 y el 4%. No fue hasta 2004 que la balanza comercial exterior alcanzó puntos positivos gracias a que el déficit en la balanza del intercambio de bienes se vio compensada por un superávit en la balanza de servicios, fruto del aumento de las exportaciones tanto de material como de servicios médicos a otros estados. Desde entonces la balanza comercial se ha mantenido siempre en puntos positivos, a excepción de 2008 cuando sufrió una drástica caída de casi 8 puntos porcentuales (World Bank, 2019).

En 2017 las **exportaciones** cubanas ascendieron a un valor de 1.410 millones de dólares, convirtiendo a la isla en el 138º exportador del mundo. A lo largo de los cinco años anteriores, desde 2012, las exportaciones han ido disminuyendo a una tasa anualizada del 9,3%, pasando de constituir 2.260 millones de dólares en 2012 a constituir únicamente 1.410 millones en 2017. Las exportaciones en 2017 están lideradas por el azúcar de caña, que supone un 36% del total de exportaciones, más de la mitad de las exportaciones de productos de las Industrias Alimenticias. Dentro de este segmento también destacan las exportaciones de Cigarros, Puros, y otros derivados del tabaco que representan el 18,7% del total de exportaciones (Observatory of Economic Complexity, 2017).

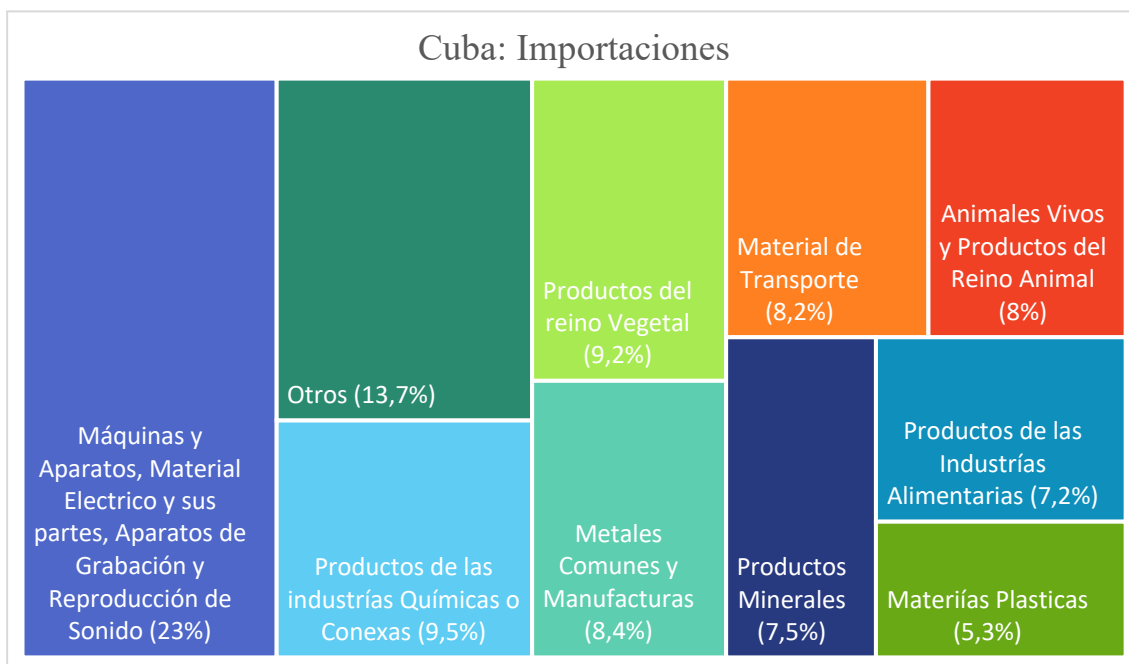
⁵ Se conoce como Periodo Especial, a la crisis económica en la que se sumió la República Socialista de Cuba tras la caída de su principal socio comercial, la URSS a principios de los noventa. La disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas supuso el fin de las importaciones de petróleo e insumos, afectando gravemente a la industria y a la economía cubana (Pérez López, 2003).

Los servicios del otro lado son el principal título de los ingresos corrientes. Cabe subrayar la exportación de servicios de salud, sobre todo a Venezuela y a otros países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), y en segundo lugar el turismo. El fin del programa de colaboración médica con Brasil y la crisis venezolana han tenido su efecto en la exportación de servicios médicos cubanos (Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, 2019).



Fuente: Observatory of economic Complexity, 2017

Por otro lado, las importaciones de la isla en 2017 ascendieron a un total de 6.210 millones de dólares, lo que convirtió a la República Socialista en el 114º importador más importante del mundo. En este año, destacaron las importaciones de maquinaria, productos químicos, frutas y vegetales, metales, medios de transporte, productos derivados de los animales y petróleo tanto en crudo como refinado (Observatory of Economic Complexity, 2017). La necesidad de importar estos bienes condiciona la economía. Como la propensión a importar es elevada, cualquier mejoría del crecimiento y de la situación financiera se refleja en un aumento inmediato de las importaciones.



Fuente: Observatory of economic Complexity, 2017

En cuanto a los principales socios comerciales de la isla, China (27%), España (13%) y Alemania (5.8%), destacan como principales destinatarios de los bienes exportados, seguidos de Indonesia, Singapur y Chipre, que reciben respectivamente el 3,9, 3,7 y 3,4% del total de las exportaciones de la isla. Del otro lado según el Observatorio de Complejidad Económica (OEC) los principales proveedores de Cuba en 2017 fueron China (22%) y España (16%), seguidos por México (5.7%), Estados Unidos (4.5%), Italia (5.3%), Rusia (4.3%) y Alemania (4.3%)⁶ (Observatory of Economic Complexity Countries Cuba Visualizations, 2017).

⁶ Los datos no coinciden con los ofrecidos por el la Oficina Nacional de Cuba en el Anuario Estadístico de 2018, (edición 2019). Que establece como principales clientes de la isla a Canadá 19%, Venezuela 16%, China 15% y España 9%, y como principales proveedores a Venezuela 18%, China 16%, España 11% y México 4%, aunque como apunta el Informe Económico y Comercial de la Oficina Económica y Comercial de España en la Habana de 2019, los datos sobre Venezuela varían considerablemente en función de la fuente consultada (Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, 2019).

4.2. Perfil de la Economía Venezolana

4.2.1. *Marco Político*

La República Bolivariana de Venezuela esta compuesta por un vasto territorio en la parte norte del continente sudamericano, y se divide administrativamente en 72 dependencias federales, 23 estados, dos territorios y un distrito federales. El poder se reparte de manera desigual entre el ejecutivo, el legislativo y el judicial. El gobierno está liderado por un presidente que es elegido cada seis años por el Consejo de Ministros y el vicepresidente. El actual presidente, Nicolás Maduro ganó las elecciones el 20 de mayo de 2018. Sin embargo, la oposición, y un importante número de países extranjeros entre los que se encontraba España consideraron las elecciones fraudulentas, por lo que reconocieron a Juan Guaidó, el jefe del estado, como el líder legítimo del país (Economist Intelligence Unit, 2020).



(Fuente: CIA Factbook, 2020)

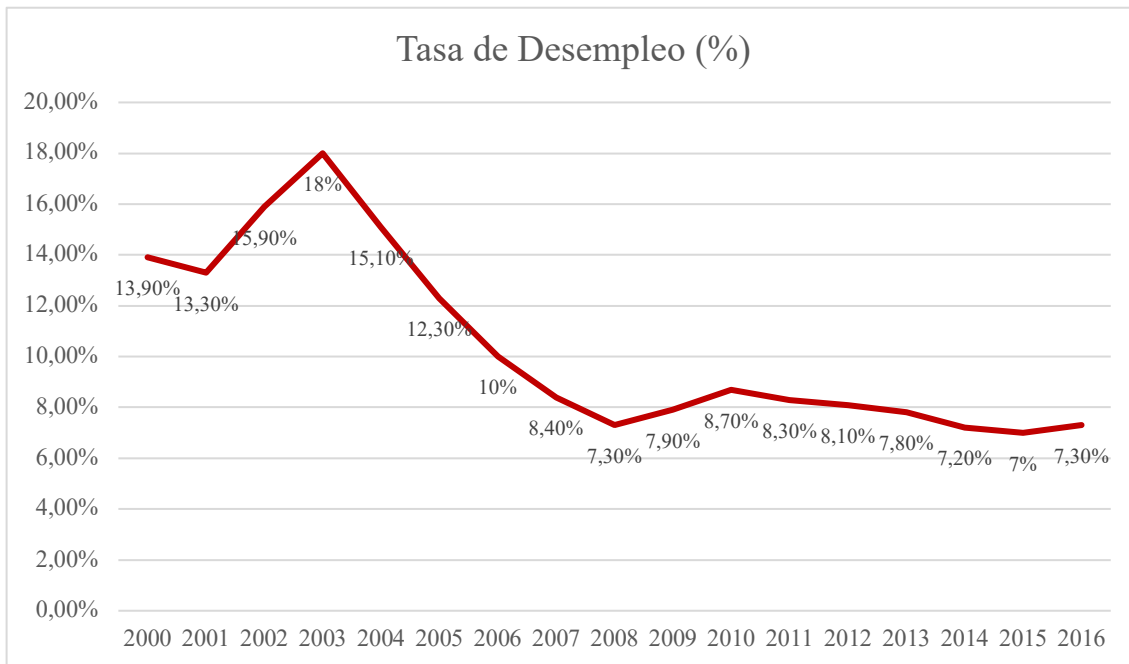
El principal órgano legislativo del país es la Asamblea Nacional (AN) compuesta por una sola cámara de 167 miembros. Desde agosto de 2017, la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), en la que únicamente el partido en el poder tiene sillas, se ha instalado para escribir una nueva constitución. Mientras tanto la ANC se ha hecho cargo de las obligaciones legislativas de la AN, convirtiéndose en el cuerpo legislativo de facto. Como es lógico, la AN no reconoce la autoridad de la ANC (Economist Intelligence Unit, 2020).

En cuanto al sistema legal, el máximo órgano, el Tribunal Superior de Justicia (TSJ) elige a los jueces y magistrados tras consultar a los grupos cívicos. La AN ha elegido un TSJ en el exilio, que no reconocen ni el gobierno, ni la ANC ni las fuerzas de seguridad del estado (Economist Intelligence Unit, 2020).

Las principales fuerzas políticas en Venezuela se dividen entre el gobierno y la oposición. El gobierno de la nación lo ostenta el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) creado para unir al Movimiento de la V República con otros partidos simpatizantes de Hugo Chávez. Mientras que el principal partido de la oposición es la Mesa de Unidad Democrática (MUD), un conglomerado heterogéneo formado por Acción Democrática (AD), Voluntad Popular (VP), la Causa Radical (LCR), Avanza Progresista (AP), Primero Justicia (PJ), el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), un Nuevo Tiempo (UNT) y otros partidos regionales más pequeños. Entre estos dos bloques se sitúa el partido de izquierdas Patria Para Todos (PPT) (Economist Intelligence Unit, 2020).

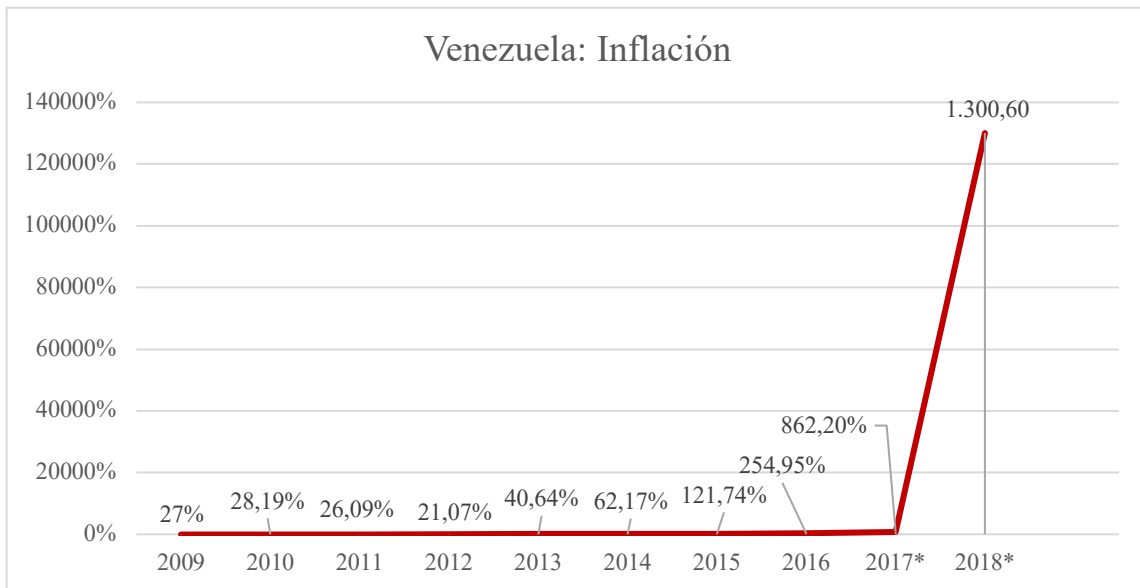
4.2.2. Marco Macroeconómico

Venezuela se encuentra sin lugar a duda en la peor hecatombe económica de su historia reciente. El aumento de la hiperinflación junto con el descenso de la producción petrolera, provocan una caída drástica en el poder adquisitivo de las familias que las obliga emigrar reduciendo al mismo tiempo la oferta de Capital Humano (Oficina Económica y Comercial de España en Caracas, 2018). La recuperación de los precios internacionales del crudo en los mercados internacionales, así como el importante gasto público realizado por el gobierno en un ambiente pre-electoralista, contribuyó un aumento del 4,2% del PIB en 2011 y un 5,6% en 2012 según los datos del Banco Mundial (World Bank Data GDP growth (annual %) - Venezuela, RB, 2019). Sin embargo, los fuertes desequilibrios macroeconómicos que la economía venezolana venía acusando desde 2013 explotaron en una fuerte recesión económica a finales de 2015, que supuso una importante contracción del PIB del 6,2 % en ese mismo año y más de un 17% en el año posterior (World Bank, 2019). Según el Informe Económico Comercial del Oficina Económico Comercial de España en Caracas, se calcula que el PIB se redujo en 50% desde 2012 a 2018, obligando a diez millones de personas a vivir bajo el umbral de la pobreza (Informe Económico y Comercial Venezuela, 2018).



Fuente: CEPALSTAT, 2020

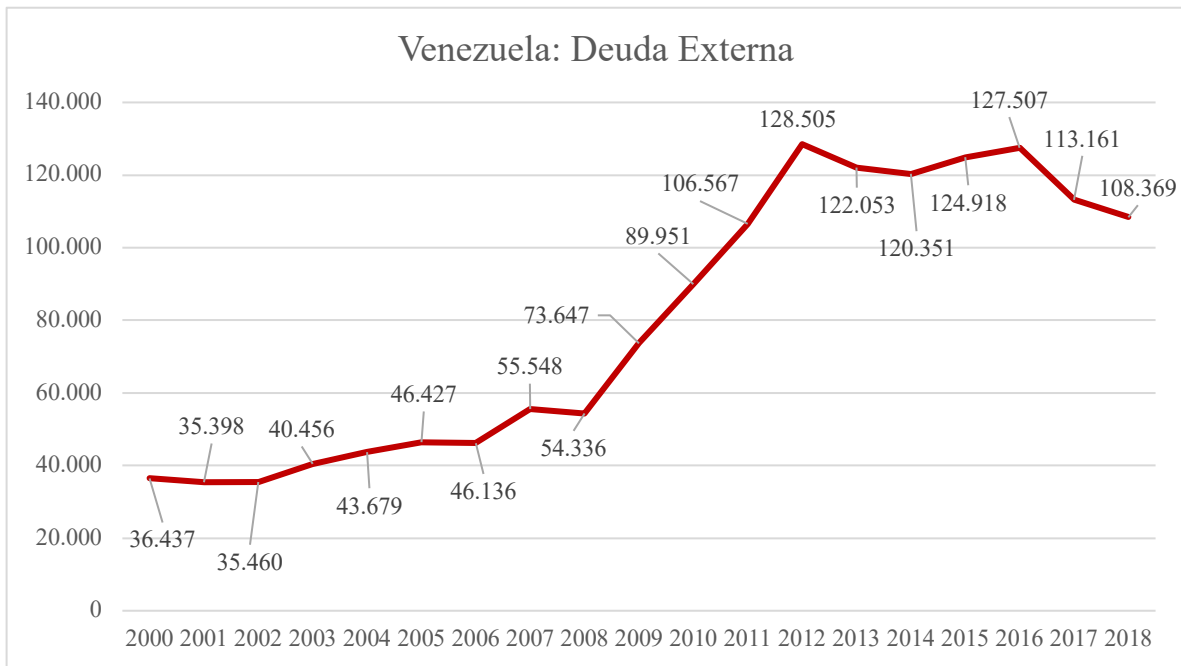
La **tasa de desempleo** venezolana que era relativamente baja a principios de siglo (13,9% en el año 2000), ascendió hasta el 18% en el 2003, para bajar gradualmente situándose en el 7,3% en 2008. Los dos años posteriores tras la crisis mundial del 2008, el número porcentual de desempleados aumentó ligeramente hasta rozar el 9% en 2010. Desde entonces, hasta el 2016, - último año del que se tienen datos - la tasa de desempleo se mantuvo en valores entre el 7 y el 9% (CEPALSTAT, 2020). No obstante, para tener una visión real de la situación del empleo en el país debemos de tener en cuenta la tasa de informalidad. El Instituto Nacional de Estadística (INE) venezolano define como empleo informal a las personas empleadas en el servicio doméstico, a los trabajadores por cuenta propia no profesionales, y a los patronos, empleados, obreros y trabajadores familiares que trabajen en empresas de menos de cinco personas. En realidad, el INE venezolano considera población ocupada a todos los mayores de 15 años que a hayan trabajado con o sin remuneración al menos una hora en los siete días previos a la encuesta. En 2016, la tasa de informalidad registrada suponía un 41% del total de la población ocupada, no obstante, esta tendencia es descendiente desde la entrada de Hugo Chávez en 1999, debido en parte al crecimiento del sector público como empleador (Oficina Económica y Comercial de España en Caracas, 2018).



Fuente: Datos del Banco Mundial, 2019; salvo 2017 y 2018, en los que se utilizan datos proporcionados por el Banco Central de Venezuela, 2019

La **inflación** en Venezuela ha crecido exponencialmente en los últimos años, llegando a aumentar un 255% en 2016, el último año del que el Banco Mundial ofrece datos (Inflation, consumer prices (annual %) - Venezuela, RB, 2019). En cuanto a los dos años posteriores, el Banco Central de Venezuela (BCV), ha calculado un aumento del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) del 862,2% en 2017 y 130.060,2% en 2018 (INPC por agrupaciones: Variaciones Acumuladas Anuales, 2019). Esta tendencia hiperinflacionaria es fruto de la grave reducción de la oferta interna, las limitaciones monetarias de la capacidad de importación y la monetización de los grandes déficits públicos⁷ (Economist Intelligence Unit, 2020). En relación con el empleo, el proceso hiperinflacionario ha derivado en una profunda erosión de los salarios reales disminuyendo notablemente los niveles de consumo (Oficina Económica y Comercial de España en Caracas, 2018).

⁷ El problema hiperinflacionario venezolano se remonta a la ascenso al poder del gobierno chavista en 1998. Este gobierno comenzó a aplicar políticas sociales financiadas por el gasto público para ofrecer servicios públicos a las clases más bajas que formaban la base electoral del gobierno de Chávez. Cuando las rentas petroleras disminuyeron la financiación del nivel de gasto público no podía mantenerse, el gobierno adoptó una financiación inflacionaria. Para más información consultar *The Political Economy of Hyperflation in Venezuela* (Pittaluga, Seghezza, & Morelli, 2019).



Fuente: Banco Central de Venezuela, 2018

Según los datos ofrecidos por el Banco Central de Venezuela, la deuda externa ha ido ascendiendo progresivamente desde comienzos de siglo. En una primera etapa, de 2000 a 2008, el crecimiento fue gradual pasando de los 36.437 millones de dólares americanos a los 54.336 millones en 2008. Este crecimiento se aceleró notablemente en un segundo periodo yendo de los 54.336 millones de deuda externa de 2008 hasta los 128.505 millones en 2012. Los valores de la deuda exterior se han mantenido por encima de los 120.000 millones hasta 2017, cuando comenzaron a bajar, situándose en los 108.369 millones en 2018 (Banco Central de Venezuela, 2018).

4.2.3. Divisa y Tipos de Cambio

La unidad monetaria de la República Bolivariana de Venezuela es el Bolívar Fuerte desde el uno de enero de 2008. Venezuela ha tenido un régimen de control del tipo de cambio, desde 2003, que ha hecho que se produzcan numerosas devaluaciones de la moneda y cuantiosas modificaciones del sistema cambiario. La última modificación se llevó a cabo mediante el Convenio Cambiario 39 que entró en vigor el 29 de enero de 2018, y estableció un nuevo mecanismo para el DICOM (Sistema de Divisas de Tipo de Cambio Complementario Flotante de Mercado) que opera como tasa oficial y ha eliminado por tanto el tipo de cambio protegido (DIPRO) (Oficina Económica y Comercial de España

en Caracas, 2018). La fuerte inflación unida a la constante devaluación del bolívar y al éxodo masivo de ciudadanos venezolanos a otras partes del mundo ha contribuido a la dolarización *de facto* de la economía venezolana. Es más, el gobierno de Maduro anunció en febrero de 2018 la emisión de una criptomoneda que sería empleada para captar los recursos de las divisas con el objetivo de realizar operaciones que solían hacerse a través de este medio, como el pago de las exportaciones petroleras, las actividades turísticas y las obligaciones laborales (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2018).

A mediados de 2019, el régimen de Maduro anunció una flexibilización de los controles de divisas. Aunque esta es una medida positiva, el acceso a dólares estadounidenses por medios oficiales es limitado ya que en la práctica sigue habiendo importantes barreras que restringen su acceso. En este escenario una prima de cambio en el mercado negro es inevitable. Según the Economist Intelligence Unit el 12 de diciembre de 2019, el tipo de cambio oficial era de BsS46.234:US\$1, comparado con un tipo de cambio en el mercado negro de BsS47.100:US\$1. La prima (que actualmente es del 2%) es pequeña en comparación histórica (Country Report Venezuela, 2020).

4.2.4. Perfil Comercial y Principales Sectores Económicos

Si atendemos a los datos del 2015, en la estructura del PIB venezolano destaca el sector terciario, el más dinámico de la economía que llegó a aportar el 63% del PIB en dicho año. Entre los diferentes subsectores destacan los servicios de telefonía e internet que tras la liberalización del sector han registrado un auge notable. Al sector terciario, le sigue el sector industrial que en dicho año representó un 34% del PIB de Venezuela. Dentro de este sector destaca como es lógico en el país con las mayores reservas comprobadas de crudo del mundo y las octavas de gas, el subsector de los hidrocarburos que normalmente viene representando entorno a un 12% del PIB, más del 40% de los ingresos fiscales y un 96% de las exportaciones de Venezuela. En el sector secundario también destacan la industria manufacturera que se ha venido contrayendo notablemente en los últimos años debido a la escasez de materias primas e inputs intermedios nacionales y la imposibilidad de importarlos por la escasez de divisas y la inseguridad jurídica. Por último, el sector primario no es muy relevante dentro del marco económico venezolano, ya que únicamente representa un 3% del PIB (Oficina Económica y Comercial de España en Caracas, 2018).

En los años noventa con su adhesión al acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), Venezuela comenzó a liberalizar su economía, abriéndose al comercio y reduciendo los aranceles tanto en el ámbito multilateral como a nivel regional pasando de que el comercio supusiera casi un 36% del PIB en 1983, a casi el 58% en 1990, según datos del Banco Mundial (2019). Desde 1990 hasta 1997, el comercio supuso más del 50% del PIB venezolano. En los años posteriores el porcentaje del PIB perteneciente al comercio se redujo al 40%. Hasta que en 2005 volvió a alcanzar valores entorno al 60% del PIB debido a la firma de algunos tratados internacionales en materia comercial como el Convenio Integral de Cooperación o la Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos en 2004. El porcentaje del comercio respecto al PIB cayó drásticamente en 2009 tras la crisis mundial. En los años posteriores, hasta 2014 se fue recuperando, oscilando entorno a valores relativos al 50% (World Bank, 2019).

La República Bolivariana de Venezuela se caracteriza por su gran dependencia de las exportaciones de crudo, lo que ha permitido cubrir sus importaciones aún a riesgo de descuidar los sectores tradicionales, especialmente la agricultura y la ganadería. Las políticas gubernamentales desde 2017 se han centrado en una fuerte contracción de las divisas canalizadas al sector privado y un reajuste de su distribución causando una importante disminución de las importaciones de bienes y servicios del exterior (Oficina Económica y Comercial de España en Caracas, 2018). A la luz de las cifras publicadas por el Banco Central de Venezuela respecto del 2017 y 2018, Venezuela registró un superávit en cuenta corriente en este período, debido a que las exportaciones no petroleras fueron más altas de lo esperado. En 2019 el colapso de los ingresos por exportación de bienes (debido a las sanciones impuestas por los Estados Unidos al comercio de petróleo) afectó gravemente a la balanza comercial. No obstante, sobre la base de los datos más recientes de Economist Intelligence Unit, la cuenta corriente se mantuvo en superávit como resultado de las crecientes entradas de remesas de los trabajadores en el extranjero y el impago de los intereses de la deuda en bonos (Country Report Venezuela, 2020).

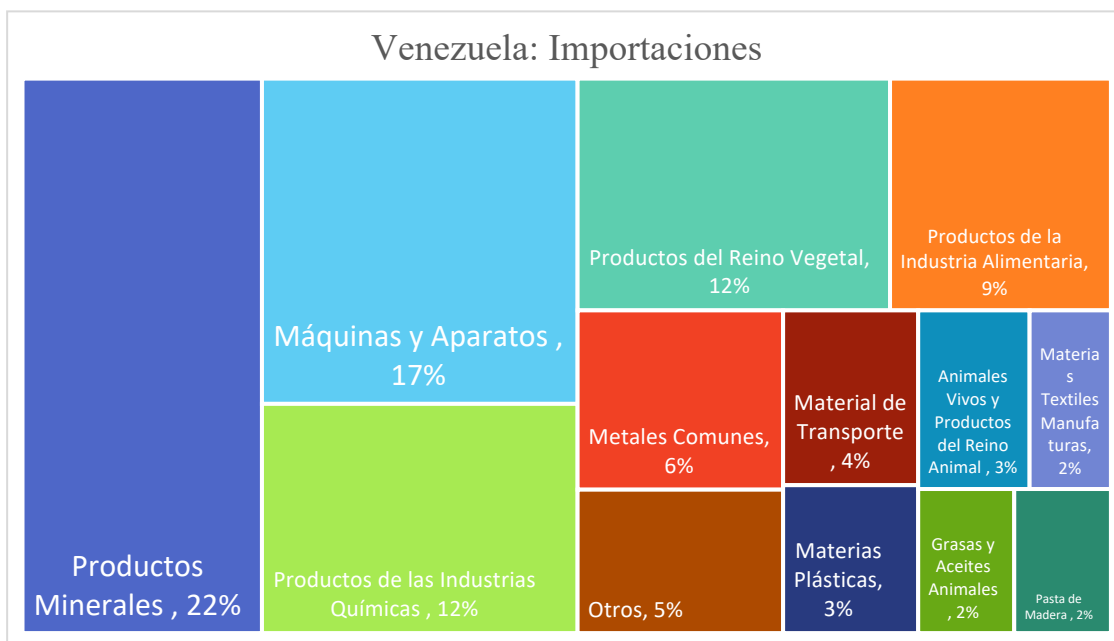
En cuanto al perfil comercial de la República Bolivariana de Venezuela según los datos de 2017 del Observatorio de Complejidad Económica destacan principalmente las exportaciones de productos minerales que constituyen un 92% de las exportaciones de este país en 2017. Solamente las exportaciones de crudo representaron el 80% del total de exportaciones de ese año, mientras que las exportaciones de petróleo refinado y las exportaciones de otros minerales representaron el 10 y el 2% del total anual.



Fuente: Observatory of Economic Complexity, 2017

En el capítulo de las importaciones para ese año destacan las de petróleo refinado⁸ (22% del total de importaciones), las de maquinaria (17%), las de productos químicos (12%) y las de productos vegetales (12%) (Observatory of Economic Complexity, 2017).

⁸ El hecho de que el país con las mayores reservas de crudo del mundo se vea obligado a importar petróleo refinado, se debe a la progresiva disminución de la capacidad de Venezuela de refinar su propio petróleo a causa de la falta de inversión en la industria petrolera. La falta de eficiencia de las plantas de procesamiento nacionales hace más rentable la importación de petróleo refinado del extranjero (Pardo, 2014; Vinogradoff, 2018).



Fuente: Observatory of Economic Complexity, 2017

Por otro lado, los principales socios comerciales de Venezuela en el apartado de destinatarios de sus productos son China, que importa el 23% del total de productos que exporta la República Bolivariana, India, con un 19% y Estados Unidos, con un 42% del total. Los principales proveedores de Venezuela dentro de la región son Estados Unidos que suministra a la República Bolivariana el 38% de sus importaciones y Méjico que representa el 12% de las importaciones. El principal proveedor de Venezuela fuera de la región es China que representa el 18% de sus importaciones (Observatory of Economic Complexity, 2017).

4.3.Comienzo de las Relaciones Políticas y Diplomáticas entre ambos Estados

La Cuba Socialista y la Venezuela Bolivariana se han embarcado conjuntamente en un viaje histórico de dimensiones regionales. Y es que, bajo la colaboración y solidaridad de la alianza entre la Habana y Caracas se ha establecido una compleja red de intercambios comerciales y de servicios que se han ido desarrollando, incluyendo el crudo venezolano y los expertos médicos formados en Cuba (Azicri, 2009). El comienzo de las relaciones políticas y diplomáticas, que se materializó en diversos tratados y proyectos conjuntos, como el ALBA-TCP, PetroCaribe, o la Operación Milagro entre otros, no tiene una dimensión meramente bilateral, sino continental (Romero, 2009). Esta alianza se gestó en base a tres factores: la amistad entre Fidel Castro y Hugo Chávez, la afinidad ideológica entre ambos regímenes y la idoneidad temporal.

La relación fraternal entre ambos líderes nació a partir de la profunda admiración que Chávez sentía por la Revolución Cubana y la figura de Fidel Castro (Azicri, 2009), así como por el interés que el líder cubano mostró hacia el éxito de su discípulo (Yáñez, 2005). Su primer encuentro tuvo lugar en 1994, cuando Fidel invitó a Hugo Chávez a visitar la Habana después de su reciente salida de prisión. Castro estaba ansioso por apoyar a su joven discípulo venezolano. Desde el principio, Fidel vio el potencial de Chávez y la debilidad del sistema político venezolano, por lo que, a través de su embajada en Caracas, le proporcionó soporte de inteligencia. (Yáñez, 2005). El principal interés del gobierno chavista en Cuba era el del acoplamiento de dos proyectos políticos y el trabajo cooperativo para promover la “revolución latinoamericana”. Entendida como el intento de burlar el bloqueo económico de Cuba por parte de los Estados Unidos, de ayudar al régimen cubano a salir del Periodo Especial mediante el suministro de crudo que reactivase su economía y de despertar el movimiento de izquierda mundial en contra del imperialismo y la influencia estadounidense (Romero, 2011). Cuatro años después de su primer encuentro, y seis años después de su intento de golpe de estado, Chávez fue elegido presidente por primera vez, lo que cambió radicalmente las relaciones bilaterales entre Cuba y Venezuela, que pasaron de la cordialidad, a una estrecha amistad.

A la afinidad personal entre los dos líderes ha de sumársele la compatibilidad ideológica entre ambos regímenes. Por un lado, Castro, identificó la revolución cubana como socialista en 1961 tras la invasión de Bahía de Cochinos, aunque más tarde se declaró marxista-leninista. No obstante, su pensamiento político sienta sus raíces en el pensamiento político radical cubano, lo que se pone de manifiesto mediante su desafío al poderío y la fuerza de Estados Unidos (Liss, 1994). Por su parte, Chávez a diferencia de Fidel, no es comunista, pero tampoco es anticomunista, su apoyo al socialismo del siglo XX, como el mismo reconoció, no se basa en los valores o en las prácticas marxistas leninistas, sino en la promoción de un sistema basado en la solidaridad, la fraternidad, el amor, la justicia, la libertad y la igualdad (Azicri, 2009). Según Chávez para resolver los problemas de América Latina es necesario ir más allá del marxismo, el bolivarianismo⁹, combinado con el nacionalismo, el populismo y, el conocido como socialismo del siglo XXI, constituyen la principal base ideológica de su revolución. Los principales rasgos de unión entre las dos revoluciones fueron la lucha contra la influencia de Estados Unidos en América Latina y el deseo de crear un alineación regional de estados para conseguir esa causa (Azicri, 2009).

El tercer factor que explica la cristalización de la cooperación entre Cuba y Venezuela es el *momentum* histórico. Por un lado, Cuba, estaba sufriendo la crisis económica que resultó de la caída de la URSS y del COMECON, y con ellos la del principal sustento de su economía subsidiada. Este lapso temporal se conoce como el Periodo Especial, y se caracterizó por la escasez de suministros energéticos y los apagones, por lo que Fidel vio en Venezuela un importante aliado comercial que podría paliar esta carestía. En segundo lugar, a finales de los noventa y principios del nuevo siglo se produjo un auge de las izquierdas en Latinoamérica y el Caribe, con muchos candidatos de partidos de corte socialista llegando al poder¹⁰, lo que suponía una oportunidad mayor para expandir su

⁹ El bolivarianismo es una corriente sociopolítica inspirada en la figura del general venezolano Simón Bolívar, conocido por lograr la independencia de parte de Latinoamérica de la monarquía española en el siglo XIX. La ideología bolivariana, fuertemente influenciada por el socialismo, se define por su marcado carácter panamericanista y antimperialista. Esta corriente de pensamiento pretende reivindicar las peculiaridades latinoamericanas, para encontrar soluciones propias a los problemas endógenos de la región, alejándose de la influencia de potencias externas (López Maya, 2008).

¹⁰ En la época de máximo esplendor de la izquierda en Latinoamérica, en 2009, ocho de los diez países que conforman Sudamérica, tenían gobiernos de izquierdas: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Este auge de la izquierda también se expandió por Centroamérica y el Caribe con los gobiernos del frente Farabundo Martí en El Salvador, el gobierno sandinista en Nicaragua,

retórica anti-americanista y antiliberal (Aponte García, 2018). Mientras en Latinoamérica y el Caribe se desarrollaba un movimiento a favor de la reducción de los lazos con Estados Unidos y las ideas de un mundo multipolar florecían, la promoción del socialismo y un modelo económico diferente cambiaron la agenda hemisférica de manera considerable reduciendo la importancia del consenso de Washington (Romero, 2018).

o los mandatos de Álvaro Colón, Manuel Zelaya y Leonel Fernández en Guatemala, Honduras y la República Dominicana respectivamente (Lo Brutto & Crivelli, 2019).

5. ANÁLISIS DEL NIVEL Y TIPO DE INTERDEPENDENCIA ENTRE AMBAS ECONOMÍAS

Las relaciones entre Cuba y Venezuela desde 1999 pueden dividirse en tres etapas. La primera, que refleja los fuertes lazos bilaterales iniciales entre ambos estados, transcurre desde el ascenso al poder de Hugo Chávez en 1999, hasta la firma del ALBA en 2004. El segundo periodo, caracterizado por la regionalización de los acuerdos, comienza con la firma del ALBA y termina con la muerte de Chávez en 2013. Por último, la tercera fase de las relaciones de amistad cubano-venezolanas tiene lugar desde el 2013 hasta nuestros días (Romero, 2018). Para analizar el nivel de interdependencia que se ha llegado a dar entre ambos países en cada una de las fases, este trabajo se centrará en el estudio de tres ejes fundamentales: las relaciones comerciales y los flujos de personas, las relaciones financieras y la influencia militar.

5.1. Primera etapa (1999-2004)

Después del colapso de la Unión Soviética y durante el Período Especial en los años noventa, Cuba trató de buscar un sustituto que le proporcionara los subsidios que durante mucho tiempo se le habían suministrado desde Moscú. Por lo tanto, el gobierno de la isla estaba profundamente interesado en el petróleo – a precios inferiores a los de mercado – y los flujos de capital que podía obtener de Venezuela (Fonseca & Polga-Hecimovich, 2020). En cambio, el interés venezolano en esta primera etapa era la convergencia y defensa de dos proyectos ideológicos y políticos similares, así como el acercamiento económico entre las dos naciones, con el objetivo de crear una identidad común a nivel regional. El motivo era eludir el embargo económico de los Estados Unidos sobre Cuba, aumentar el suministro de petróleo y ayudar al régimen de Castro a superar la grave crisis de los noventa, para de esta manera revitalizar el movimiento global de izquierdas y condenar las acciones militares estadounidenses en Afganistán y en Irak (Romero, 2010).

En este contexto político, las relaciones entre ambos estados cristalizaron con la firma del Convenio Integral de Cooperación, en Caracas el 30 de octubre del año 2000. En el preámbulo de este Convenio que consta únicamente de seis artículos, se deja clara la voluntad común de “promover y fomentar el progreso de sus respectivas economías y las ventajas recíprocas que resultan de una cooperación que tenga resultados efectivos en el avance económico y social de los respectivos países” (Convenio Integral de Cooperación, 2000).

5.1.1. Intercambios Comerciales y Flujo de Personas

A través del Convenio Integral de Cooperación Cuba se comprometía a suministrar servicios y tecnologías para apoyar el programa económico y social de la República Bolivariana de Venezuela, mientras que esta se obligaba a suministrar hasta un total de 53.000 barriles de crudo y derivados del petróleo diarios a Cuba mediante un sistema de financiamiento mixto de corto y largo plazo multiplicándose el precio promedio de la venta por el barril de crudo en dólares estadounidenses (Convenio Integral de Cooperación , 2000).

Figura 1. Cuba: Comercio Exterior con Venezuela 2000-2004 (millones de dólares)

	Importaciones de bienes venezolanos a Cuba	Exportaciones de bienes cubanos a Venezuela	Intercambio de bienes entre Cuba y Venezuela	Total, de los intercambios comerciales de Cuba	% Total
1998	385	2	387	5.693	6,8%
1999	451	13	464	5.844	7,9%
2000	898	14	912	6.470	14%
2001	951	21	973	6.415	15%
2002	725	19	744	5.609	13,2%
2003	684	191	875	6.360	13,8%
2004	1.142	367	1.509	7.763	19,4%

Fuente: Estadísticas de la ONEI

En la tabla superior podemos observar como de 1999 al 2000 se duplicó prácticamente el volumen de intercambios comerciales entre la isla y la República de Venezuela, valores que se mantuvieron durante los ejercicios posteriores. A partir de 2003 se incrementaron los intercambios entre ambos estados, de hecho, se produjo una participación masiva de Cuba en los programas sociales del gobierno venezolano conocidos como misiones, en especial en Barrio Adentro y Operación Milagro, en materia de salud, y en las misiones Robinson, Rivas y Sucre en educación (Romero, 2011). De ese año en adelante también se incrementó la cooperación energética, y tuvieron lugar numerosos encuentros entre parlamentarios de ambos países. Se empezó a buscar una unión anticapitalista entre los dos países latinoamericanos. También comenzaron a aumentar los intercambios de personas de las fuerzas armadas según se avanzaba hacia el socialismo (Romero, 2018).

5.1.2. Relaciones Financieras

Es difícil determinar el volumen, valor y dirección de las relaciones financieras mutuas, ya que ni el gobierno cubano, ni el gobierno venezolano ofrecen datos por países de la inversión extranjera que reciben o que otorgan, de manera sistematizada y fiable para este periodo.

5.1.3. Apoyo en Seguridad e Inteligencia

La politización de los militares venezolanos llevada a cabo por Chávez poco después de asumir el cargo, favoreció la participación cubana en las fuerzas armadas de Venezuela. Este proceso de politización militar se desarrolló entorno a dos ejes principales: el *Plan Bolívar 2000* y la asistencia a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en territorio venezolano (Fonseca & Polga-Hecimovich, 2020). Como respuesta a los desplazamientos de tierra de Vargas en febrero de 1999, el gobierno venezolano desarrolló el *Plan Bolívar 2000*, formado por un conjunto de programas socioeconómicos destinados a proporcionar alimentos, asistencia médica, educación e infraestructuras básicas a algunas de las zonas más pobres del país, en el que participaron miles de soldados venezolanos. Este plan no solo contó con el apoyo de profesores y profesionales sanitarios cubanos sino también con un número indeterminado de funcionarios de seguridad de la isla (Romero, 2010). El segundo determinante de la politización de las fuerzas armadas venezolanas fue la autorización de Chávez a que los guerrilleros de las FARC establecieran campos de entrenamiento en los estados fronterizos de Zulia, Táchira y Apure. Este apoyo se mantuvo desde 1998 hasta 2002, cuando fracasaron finalmente las conversaciones de paz entre el grupo y el gobierno del presidente Andrés Pastrana. Durante este periodo de tiempo Chávez ordenó a sus fuerzas armadas que dieran apoyo logístico a la guerrilla en sus incursiones en Colombia, lo que enfureció a los líderes militares venezolanos, que siempre habían tratado de proteger el país de las incursiones de grupos insurrectos de corte socialista (Nelson, 2009).

La tensión entre el gobierno y las cúpulas militares que se había estado gestando desde la llegada al poder de Chávez, estalló, cuando en el año 2002 el presidente nombro a sus principales aliados políticos como miembros del consejo de dirección de PDVSA. Este movimiento del presidente provocó la indignación no solo de miembros disidentes del ejército, sino también de la dirección de Cámaras y Asociaciones de Comercio y

Producción de Venezuela (Fedecámaras), que derrocaron brevemente a Chávez en un golpe de estado, antes de que un contragolpe le devolviera la presidencia. El apoyo de Castro en este momento de incertidumbre política en Venezuela fue esencial para que Chávez recuperase rápidamente el poder. El presidente cubano no solo aconsejó a su discípulo en la estrategia a seguir, sino que también se comprometió a enviar una delegación diplomática a Venezuela en apoyo de Chávez (Fonseca & Polga-Hecimovich, 2020).

Tras el golpe de estado de 2002, Chávez se radicalizó y perdió su confianza en la oposición y en la cúpula militar del país alineada con estos. Es por ello por lo que el presidente venezolano buscó un cambio en la relación con Castro y con el gobierno cubano, ya no solo necesitaba los consejos estratégicos del dictador, sino también su apoyo activo en materia de inteligencia para mantener el poder y manejar la tensión con la administración de George Bush (Naím, 2014). Aunque no está claro el número del personal cubano en Venezuela, ni sus funciones durante este periodo, el apoyo estratégico de Estados Unidos a la oposición en el golpe de estado de 2002 contribuyó al acercamiento del presidente venezolano al régimen cubano. El aumento de la presencia de oficiales cubanos en Venezuela coincidió con la disminución de los efectivos estadounidenses. Desde 2004 a 2007, el grupo militar estadounidense en Venezuela pasó de contar con 40 miembros, a verse reducido a tres miembros (United States Department of State and the Broadcasting Board of Governors Office of Inspector General, 2007).

5.2. Segunda etapa (2004 – 2013)

La interdependencia entre ambos estados creció aún más con el Acuerdo Cuba-Venezuela firmado el 14 de diciembre de 2004. En virtud del artículo segundo de dicho acuerdo, los dirigentes de ambos países se comprometían a que la cooperación entre la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela se basara no solo en la solidaridad sino también “en el mayor grado posible de intercambio de bienes y servicios” que resultara más beneficioso para ambos estados (Acuerdo entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, para la aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas, 2004). La firma de este acuerdo bilateral, junto con la implementación del ALBA a finales de 2004, provocaron un avance en el fortalecimiento de las relaciones regionales. Todo lo anterior contribuyó a que se abriera una nueva fase en el desarrollo de los lazos económicos complementarios, yendo más allá de los intercambios de petróleo por recursos humanos. Esta nueva etapa se consolidó con el ALBA-TCP, que se firmó en La Habana, entre Cuba, Venezuela, y Bolivia, (Nicaragua se adhirió más tarde en 2006), con el objetivo de promover el comercio entre los países miembros del ALBA, sin tasas ni aranceles, y diseñar proyectos y empresas que fueran lucrativas para todos los países miembros (Romero, 2018).

La base de este acuerdo es una propuesta de integración planteada en diciembre de 2001, por el gobierno venezolano como respuesta al ALCA (el Área de Libre Comercio de las Américas), impulsada por Estados Unidos. La visión alternativa expuesta en ALBA se basa en tres pilares (1) la oposición a las reformas de libre mercado, (2) no limitar la acción reguladora del estado en beneficio de las políticas neoliberales y (3) armonizar la relación entre el estado y el mercado (Altmann, 2008). Los esfuerzos entorno al ALBA se desarrollan a través de dos líneas de actuación. Por un lado, la creación de una televisión multinacional, TeleSUR, fundada en 2005 por los gobiernos de Venezuela, Argentina, Uruguay y Cuba, y que transmite al continente programas contra la hegemonía estadounidense. Por el otro lado, la segunda estrategia se orienta a utilizar el recurso básico del petróleo como un instrumento de política exterior, asociando PetroCaribe, PetroAndina y PetroSur al proceso de consolidación del ALBA (Altmann, 2008).

Poco después del fortalecimiento del ALBA con la adhesión de Nicaragua en 2006, Fidel Castro se vio obligado a delegar sus deberes en su hermano Raúl. Debido al empeoramiento de sus condiciones de salud, a principios de 2008 Raúl Castro fue nombrado presidente de Cuba. Por su parte, hacia el final de este periodo temporal, en 2011, Chávez hizo público que se estaba recuperando de una operación para extirpar un tumor con células cancerosas, con lo que comenzó una dura batalla de dos años contra el cáncer del que se trató en Cuba. Tras ganar las elecciones de 2012, y perderse su propia sesión de investidura, Chávez regresó a Venezuela para morir el 5 de marzo de 2013. La decadente salud de Castro y el fallecimiento del líder venezolano obligaron a sus sucesores, Raúl Castro y Nicolás Maduro a desarrollar las relaciones bilaterales. No obstante, lejos de poner fin a la alianza entre Cuba y Venezuela, la muerte de Chávez y el inicio de la prolongada crisis económica en Venezuela la han transformado en una relación de elevada dependencia mutua como veremos en el siguiente periodo (Fonseca & Polga-Hecimovich, 2020).

5.2.1. Intercambios Comerciales y Flujo de Personas

La principal importación cubana a Venezuela era el petróleo y sus derivados. A partir de la creación de PetroCaribe en el año 2005, estos suministros se encauzaron a través de dos vías complementarias, por un lado, mediante el Convenio Integral de Cooperación, y por el otro a través de PetroCaribe. Los barriles importados a través de la primera vía contaban con precios preferenciales y fijos desde el año 2005 (27 dólares por barril), lo que incluía los costes del transporte y de los seguros, con dos años de gracia y una extensión renovable y una financiación de 90 días (Romero, 2012). En el marco de PetroCaribe, en cambio, el 40% de los pagos se aplazan durante 25 años, mientras que el saldo restante puede pagarse en efectivo, o mediante trueque de bienes y servicios (Romero, 2009). Por ejemplo, en el año 2005, la cuota diaria de petróleo exportado a Cuba era de 97 mil barriles diarios, 44 de los cuales entraban a través de los acuerdos de PetroCaribe, lo que supone un 68% del total que consumía Cuba en ese momento (Romero, 2011). En el marco del PetroCaribe, también se llevó a cabo la remodelación de la refinería petrolera de Cienfuegos, la refinería de Hermanos Díaz, en la provincia de Santiago de Cuba y la refinería de Nico López, en la provincia de La Habana, por la empresa PDV-Cupet, que procesa y eventualmente reexporta parte de los barriles diarios que Cuba recibía de Venezuela (Romero, 2010).

A cambio, según los acuerdos, Cuba a partir del año 2000 se comprometía a trasladar a más de 13.000 trabajadores cubanos, la mayoría de los cuales provenían del sector de la salud, como médicos, enfermeras y paramédicos, y del sector deportivo, en forma de trueque y desde el año 2003, en pago por servicios profesionales y técnicos. Estos acuerdos propiciaron la participación masiva de ciudadanos cubanos en las misiones sociales del gobierno de Venezuela (Romero, 2012). No obstante, el precio de los servicios vendidos por Cuba está inflado, ya que un médico cubano era pagado 27 veces más que un médico venezolano promedio, por lo que se daba una especie de subsidio disfrazado (Mesa-Lago, 2012). Desde 2003, Cuba también proporciona atención médica avanzada a decenas de miles de venezolanos en la propia Cuba y acoge a miles de estudiantes universitarios venezolanos, en particular, a estudiantes de medicina (Bustamante & Sweig, 2008).

A finales del 2007 las autoridades cubanas calculaban que había treinta y nueve mil colaboradores cubanos en Venezuela, de los cuales, treinta y un mil, pertenecía al sector sanitario, aproximadamente un 75% del total de los profesionales cubanos trabajando en el extranjero en ese momento (Romero, 2018). Se estima que, en 2010, la cifra de colaboradores cubanos trabajando en Venezuela ascendió a 51.000, de los cuales unos 5.000 eran colaboradores de carácter político para la formación de cuadros revolucionarios y comunales. La cifra según las manifestaciones del presidente Chávez se redujo a 44.804 colaboradores, de los cuales 31.777 formaban parte de las misiones médicas (Aumenta deserción de médicos cubanos en Venezuela, 2012). Es relevante tener en cuenta que a los profesionales cubanos se les pagaba mucho menos de lo que su gobierno recibía por sus servicios. En el año 2010, Venezuela pagó a Cuba aproximadamente 11.317 dólares mensuales de media por cada profesional. Sin embargo, los médicos cubanos recibían 425 dólares al mes. Está claro que estos servicios suponían una importante partida para la balanza comercial cubano-venezolana, así como una fuente significativa de ingresos para el gobierno cubano (Feinnsilver, 2008).

Figura 2. Venezuela: Comercio Exterior con Cuba 2005-2013 (millones de dólares)

	Exportaciones de bienes venezolanos a Cuba	Importaciones de bienes cubanos a Venezuela	Intercambio de bienes entre Cuba y Venezuela	Pagos a profesionales y servicios técnicos	Importaciones de servicios técnicos y Profesionales de Cuba	Intercambio Comercial de Bienes y Servicios entre Venezuela y Cuba
2005	1.863	401	2.265	234	636	2.500
2006	2.232	408	2.641	565	974	3.206
2007	2.243	450	2.693	4.400	4.850	7.100
2008	4.473	413	4.887	5.513	5.927	10.400
2009	2.607	527	3.135	3.512	4.040	6.647
2010	4.301	1.716	6.018	1,500	3.216	7,518
2011	5.902	2.273	8.175	1,932	4.205	10.107
2012	6.078	2.483	8.562	4.694	7.178	13.257
2013	4.801	2.265	7.067	4.666	6.931	11.733

Fuente: Columnas 1, 2, y 3 procedentes de la ONEI, Columnas 4, 5 y 6 son cálculos de Romero, 2018 en base a datos del Banco Central de Venezuela

Además del petróleo, Venezuela exportaba productos químicos, plásticos y textiles a Cuba y ha importado materiales de construcción y medicinas. En 2012 el comercio bilateral de bienes entre Cuba y Venezuela ascendió al 44% del comercio total de bienes de Cuba en 2012, pero en cambio, solo representó un 5% del saldo comercial venezolano (ONEI, 2013). Las exportaciones de servicios cubanos, impulsadas por los tratados comerciales con Venezuela, se traducen en un superávit en el saldo de comercio de los servicios que alcanzó su cima en 2012. Este superávit en la exportación de servicios no solo consiguió compensar su déficit de bienes, sino que generó un superávit en el saldo global de bienes y servicios, que llegó a su cúspide en 2014 (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019).

Figura 3 Cuba: Comercio de bienes con Venezuela 2007-2012 (millones de dólares)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Intercambio de bienes con Venezuela	2.693	4.887	3.135	6.018	8.175	8.562
Total	13.754	17.898	11.769	15.193	19.822	19.378
Porcentaje del total	19,6%	27,3%	26,6 %	39,6%	41,2%	44,2%

Fuente: Estadísticas de la ONEI

En 2011, las importaciones de petróleo de Venezuela constituían un 61% del consumo total de petróleo cubano, mientras que para Venezuela los envíos a Cuba únicamente suponían el 5,1% de sus exportaciones totales de crudo. No obstante, este porcentaje ha ido aumentando paulatinamente a lo largo del tiempo debido a la constante disminución de la capacidad productiva venezolana, a causa de la falta de inversión y mantenimiento de su industria petrolera (Piccone & Trinkunas, 2014).

5.2.2. Relaciones Financieras

Los principales inversores en Cuba generalmente a través de empresas estatales cubanas son España, Canadá, Venezuela, Italia y Francia. Venezuela ha realizado una serie de inversiones estratégicas en el campo de la exploración y explotación de hidrocarburos en forma de empresas mixtas e inversiones mutuas (Nordea, 2020). A raíz de la creación del ALBA, la alianza ha promovido la formación de varias empresas grannacionales¹¹ como la constructora ALBA, el proyecto de la Acería Alba, PDVS-Cuba S.A., una participación de acciones cubana en TeleSUR, el proyecto de Vivienda Cubana (PETROCASAS), el proyecto de una empresa ferroviaria conjunta, los acuerdos de financiación de divisas mediante el Banco Industrial de Venezuela y el Banco de Comercio Exterior de Venezuela, el Proyecto de Complementación en la Industria Azucarera, el proyecto binacional Cuba-Venezuela para el desarrollo agrícola de Cienfuegos, el proyecto de empresas mixtas en el sector tecnológico, los acuerdos de promoción turística y de servicios aéreos y marítimos, y el proyecto de construcción de un cable submarino de 1.630 kilómetros de longitud entre Cuba y Venezuela (Romero, 2010).

¹¹ El concepto de empresa grannacional se creó dentro del marco de integración propuesto por el ALBA. Este término surge en oposición al concepto de empresa transnacional. Son empresas estatales que pretenden fomentar la producción de bienes y servicios que satisfagan las necesidades humanas, garantizando su continuidad. Pretenden romper con los esquemas clásicos de reproducción y acumulación de capital privilegiando esquemas mixtos o combinados de intercambio (Embajada de la República de Cuba en la República Bolivariana de Venezuela).

Se calcula que entre 2001 y 2014 la Comisión Intergubernamental Cuba-Venezuela dio su visto bueno a un total de 475 proyectos de inversión en la isla, que ascendían a un valor de 8.000 millones de dólares. En 2008, se llevaron a cabo un total de 76 proyectos por un valor de 1.400 millones, en 2009, el número de programas ascendió a 173, por un valor de 2.000 millones incluyendo la expansión de la refinería de Cienfuegos. En 2011 se realizaron 116 proyectos valorados en 1.600 millones, en 2013, 54 por un valor de 2.000 millones y en 2014, 16 tasados en 1.200 millones (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019).

Además, el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela, concedió 1.500 millones a Cuba para financiar numerosos proyectos entre 2007 y 2011. Esta suma supuso el 88% de la inversión total de esta institución en ese periodo. De igual forma el Fondo Autónomo de Cooperación Internacional les adjudicó créditos a empresas cubanas por un valor de 1.083 millones, incluyendo los aeropuertos internacionales en La Habana y Varadero (Mesa-Lago, 2013). El Banco Ecológico y de Desarrollo Social de Venezuela (BANDES), invirtió el 70% de sus fondos en Cuba, cifra que ascendió a más de 1.100 millones hasta 2011 (El Universal, 2011). Por lo tanto, se puede concluir que la inversión directa de Venezuela en Cuba ha sido importante.

Una de las principales consecuencias de la consecución de estos acuerdos ha sido la vulnerabilidad de la economía cubana a los cambios internacionales del petróleo sin ser este un país petrolero. El cambio en la correlación entre el precio del crudo y el aumento del Producto Interior Bruto cubano se da ya que las dos principales fuentes de divisas en Cuba durante este periodo fueron las exportaciones de petróleo y sus derivados, y la exportación de servicios médicos y profesionales a Venezuela, las cuales dependían directa o indirectamente del valor del crudo (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019).

5.2.3. Apoyo en Seguridad e Inteligencia

Dentro del personal cubano presente en la República Bolivariana de Venezuela también se encontraban los militares cubanos que dependían directamente de Chávez o de su ministro de defensa. Estos solían desempeñar funciones de asesoramiento técnico y supervisión, ya que Cuba – tras la aprobación de su Ley Nacional de Defensa 75 – tiene una gran experiencia en la implicación de las fuerzas armadas en la prestación de apoyo técnico a la sociedad, especialmente en los desastres naturales (Asamblea Nacional del Poder Popular, 1994).

Durante el periodo álgido de la diplomacia petrolera venezolana, ambos estados firmaron acuerdos bilaterales para el desarrollo conjunto y la capacitación de los miembros de todas las ramas de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) incluyendo los viajes a Cuba para entrenar, y los oficiales cubanos que comenzaron a desempeñar un papel directo en la planificación dentro de las fuerzas armadas venezolanas (Fonseca & Polga-Hecimovich, 2020). Según el informe especial de Reuters *Cómo Cuba enseñó a Venezuela a Aplastar la Disidencia Militar* en dos de los acuerdos firmados por Cuba y Venezuela en mayo de 2008, se preveía la asistencia de Cuba para revisar la Dirección de Inteligencia Militar de Venezuela, la formación de oficiales de inteligencia venezolanos en Cuba y el suministro de asesores cubanos para capacitar e inspeccionar las unidades militares de la República Bolivariana de Venezuela (Berwick, 2019).

Con Chávez al mando, los asesores cubanos comenzaron a trabajar en las más altas esferas del ejecutivo venezolano, entrenando a la policía, los miembros del ejército y a los servicios de inteligencia venezolanos. La principal preocupación de Chávez tras el intento de golpe de estado de 2002 era mantener la lealtad dentro de las instituciones de seguridad y defensa, para lo cual la experiencia cubana jugó un papel fundamental. Los asesores cubanos, se encargaban principalmente de vigilar, supervisar e informar a la dirección política venezolana de la situación interna de estos cuerpos, así como de asesorar sobre misiones psicológicas tanto a nivel nacional como internacional (The Economist, 2010).

5.3. Tercera etapa (2013-2020)

La tercera fase en las relaciones entre Cuba y Venezuela comienza el 14 de abril de 2013 cuando Nicolás Maduro, quien asumió temporalmente la presidencia del país tras la muerte de Chávez, fue elegido presidente en unas elecciones muy cuestionadas (Romero, 2018). Hasta 2013, Venezuela podía permitirse el coste económico que suponía su apoyo a Cuba y a otros países del Caribe, gracias al aumento de los precios del petróleo en la primera década del milenio. Durante los dos primeros periodos de la alianza cubano-venezolana las vulnerabilidades creadas por la interdependencia se mitigaban gracias a la solidaridad personal y política entre los líderes de ambos países (Piccone & Trinkunas, 2014). No obstante, al contrario de lo que cabría esperar, la muerte de Chávez y la prolongada crisis económica en Venezuela, en lugar de acabar con la alianza bilateral, la han transformado en una alta dependencia mutua. Según recientes informes, Maduro y sus confidentes siguen depositando su confianza en el personal de seguridad e inteligencia cubano en Caracas para identificar posibles tramas golpistas y asesorara al gobierno acerca de cómo lidiar con los disturbios populares. Por el otro lado, los gobiernos de Raúl Castro primero y de Díaz-Canel después, han confiado en el mantenimiento del suministro de crudo venezolano a la economía de Cuba. No obstante, esta relación carece del activismo político público que caracterizó los periodos anteriores (Kirk, 2019).

5.3.1. *Intercambios Comerciales y Flujo de Personas*

Las intrincadas relaciones bilaterales y regionales en las que participaban ambas naciones parecen simplificarse en esta última etapa, mientras Cuba ayuda a Maduro a mantenerse en el poder ante la creciente presión internacional, Venezuela mantiene económicamente a la isla, siempre con la vista puesta en el único enemigo común que puede desestabilizar ambos regímenes: Estados Unidos (Romero C. , 2014). Si bien tras la visita de Nicolás Maduro a Cuba en marzo de 2013 se firmaron cincuenta y un nuevos acuerdos de cooperación entre ambos estados por valor de dos billones de dólares en el marco de la decimo tercera reunión intergubernamental entre Cuba y Venezuela, el volumen de intercambios comerciales entre ambos estados descendió casi en mil millones de dólares (Romero, 2018). Durante esta tercera fase el superávit cubano en el saldo global de bienes y servicios disminuyó en un 38% entre 2014 y 2016. El valor de la venta de servicios profesionales disminuyó un 24% de 2013 a 2016, lo que repercutió a su vez en un descenso del PIB cubano (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019). Esta caída en el

volumen de las relaciones bilaterales entre ambos estados, también se sintió en el comercio de bienes. La cúspide de las relaciones comerciales se produjo en 2012, cuando el comercio con Venezuela llegó a suponer un 44% del total del comercio cubano. No obstante, desde entonces ha ido cayendo paulatinamente.

Figura 4 Cuba: Comercio de bienes con Venezuela 2013-2018 (millones de dólares)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Intercambio de bienes con Venezuela	7.067	7.258	4.231	2.224	2.213	3.103
Total	19.989	17.894	15.052	12.586	12.573	13.856
Porcentaje del total	35,4%	40,6%	28,1%	17,6%	17,6	22,4%

Fuente: Estadísticas de la ONEI

Al agravarse la crisis económica en Venezuela a lo largo de 2013, la financiación de las Misiones sociales que habían logrado la popularidad de los gobiernos chavistas disminuyeron notablemente. Como consecuencia el volumen del personal cubano en Venezuela disminuyó considerablemente, algunos regresaron voluntariamente a Cuba, otros fueron retirados por las administraciones de Castro y Díaz-Canel ante la falta de pagos del gobierno de Maduro, y otros solicitaron asilo en Estados Unidos (BBC, 2019). Posteriormente el jefe de la Federación Médica Venezolana admitió que la mayor parte de los establecimientos físicos del emblemático programa asistencial de salud Barrio Adentro habían sido clausurados (Fonseca & Polga-Hecimovich, 2020).

A partir de 2012, los suministros de petróleo venezolano a Cuba han descendido notablemente. En dicho año, Venezuela exportaba a Cuba 105.000 barriles diarios, mientras que en 2017 el suministro se había reducido a 55 barriles y se estima un descenso a 47 barriles en marzo de 2019 (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019). Lo que es más, las importaciones totales de combustibles, lubricantes y derivados cubanas, descendieron en un 69% en el periodo que va de 2007 a 2017, mientras la producción interna de petróleo también descendía, lo que ha resultado en un programa de austeridad con recortes en el suministro energético empresarial, y en las importaciones de insumos y alimentos, afectando a la producción y dando lugar al desabastecimiento interno (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019). No obstante, Maduro sigue otorgando ciertos subsidios

petroleros a Cuba a cambio de su apoyo de seguridad e inteligencia. A pesar de las interrupciones y trastornos a medida que Venezuela se hunde más en una crisis económica extrema, sigue intentando mantener los lineamientos del acuerdo de 2004. Tanto es así que PDVSA compró casi 440 millones de dólares en crudo extranjero en 2017 y 2018, para enviárselo a Cuba en forma de crédito amistoso (Liendo & Parraga, 2018). Lo que es más, de acuerdo con testimonios recogidos por The Wall Street Journal, en 2019, Cuba seguiría recibiendo en torno a 40.000 barriles diarios, lo que supondría un gasto de 800 millones de dólares anuales para el gobierno venezolano (Otis, 2019).

5.3.2. Relaciones Financieras

El gobierno cubano no detalla la nacionalidad de los inversores extranjeros en la isla con el argumento de protegerlos de las actuaciones de EE.UU, por lo que los datos disponibles son escasos. De igual forma, la administración cubana tampoco ofrece información detallada acerca de las inversiones cubanas en el extranjero (Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, 2019). Por su parte, según los últimos informes publicados por el Banco Central de Venezuela a finales de 2013, los principales inversores en este país fueron España, con 694 millones de dólares; Holanda, con 368 millones de dólares; Francia, con 333 millones de dólares y el Reino Unido con 205 millones de dólares. En cuanto a la inversión venezolana en el extranjero, esta se puede considerar que ha sido de baja intensidad en los últimos años. A juzgar por los últimos datos proporcionados por el Banco Central de Venezuela en 2014, la inversión de Venezuela en el exterior alcanzó los -1.024 millones de dólares, cifra muy por debajo de los 2.152 millones de dólares que invirtió la administración venezolana en el extranjero el año anterior (Oficina Económica y Comercial de España en Caracas, 2018). No obstante, no se tienen cifras concretas acerca de la inversión en Cuba ya que no se publica la información de las inversiones venezolanas por países.

En 2013 y 2014 la administración cubana aprobó dos importantes normas para liberalizar la inversión extranjera: la Zona Especial de Desarrollo Mariel y la Ley 118 de Inversión Extranjera. Esta segunda, se justificó, argumentando que Cuba requería un crecimiento del PIB del 7% anual para hacer frente a su deuda externa, para lo que necesitaría un crecimiento superior al 20% en la inversión. Hasta entonces el crecimiento del PIB era inferior al 3% por lo que se debía contribuir al esfuerzo inversor con financiación extranjera (Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, 2019). Esta

apertura a la inversión extranjera del régimen cubano coincide temporalmente con el inicio de la grave crisis económica que atraviesa Venezuela, la cual a su vez explica la disminución de las inversiones de la República Bolivariana en el extranjero y probablemente también en Cuba. Algunos de los proyectos ideados entre ambas naciones en el marco del ALBA en el periodo anterior, no se llevaron a cabo o cesaron después de 2014, por ejemplo, Venezuela cedió el 49% de las acciones de la empresa mixta que gestionaba la refinería de Cienfuegos, como pago de la deuda acumulada con el gobierno cubano por los servicios médicos prestados (Mesa-Lago & Vidal Alejandro, 2019).

5.3.3. Apoyo en Seguridad e Inteligencia

Las relaciones cubano-venezolanas durante este tercer periodo se fundamentan en el aspecto transaccional de la seguridad y la inteligencia. El gobierno cubano ha proporcionado apoyo a Maduro para mantenerse en el poder en forma de personal para proteger su persona y a su círculo cercano, contrainteligencia para evitar los levantamientos y asesoramiento técnico para hacer frente a la oposición y a los esfuerzos internacionales que pretenden un cambio de régimen (Kirk, 2019). Maduro, igual que su predecesor en el cargo, admiran el éxito de la dictadura cubana para mantenerse en el poder gracias a la represión, la censura y el control social. Al igual que ha hecho el régimen cubano en numerosas ocasiones, Maduro, ha utilizado la escasez de bienes al consumo y el racionamiento como forma de control social, y, lo que es más, el gobierno venezolano ha aprovechado la migración como medio para reducir la presión social y política existente en el país (Fonseca & Polga-Hecimovich, 2020).

El número exacto de militares y profesionales de inteligencia cubanos desplegados en Venezuela es difícil de determinar por dos razones: (1) por la ausencia de un registro público de personas que operan sobre el terreno y (2) por la dificultad para distinguir entre personal de seguridad e inteligencia cubano que representa a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), al Ministerio del Interior (MININT) y a su Dirección de Inteligencia (DI). Las estimaciones numéricas entorno al volumen de efectivos cubanos en Venezuela, normalmente considerablemente ideologizadas, establecen el número de militares presentes en Venezuela en una horquilla que va de los 4.500 a los 25.000 (Fonseca & Polga-Hecimovich, 2020).

No obstante, no es tan relevante el número de personal de inteligencia cubano, como el papel que estos jueguen dentro de Venezuela. Maduro basa sus decisiones en las opiniones e instrucciones de los asesores cubanos ya que sabe que su supervivencia depende de ellos. Es por ello por lo que la inteligencia y la consultoría proporcionada tanto por personal cubano como venezolano son esenciales para que el presidente pueda sofocar las amenazas a su poder desde el interior de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Bolivarianas, la élite política y la oposición (OHCHR, 2019). Lo que es más, de acuerdo con algunos desertores gran parte de la cooperación en materia de seguridad e inteligencia se coordina a través del grupo de Cooperación y Enlace de Cuba en Venezuela (GRUCE) que trabaja junto al Servicio Bolivariano de Inteligencia (SEBIN) y la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM)¹² (Berwick, 2019).

Si bien es cierto que Cuba y Venezuela se han vuelto cada vez más interdependientes desde que Hugo Chávez llegó al poder en 1999, la relación es de carácter asimétrico. A nivel económico, Cuba es más dependiente que Venezuela, ya que por ejemplo su comercio bilateral de bienes y servicios supuso el 20.8 por ciento del PIB de Cuba en 2012, mientras que solamente representó el 4% del PIB venezolano¹³. A nivel político en cambio, Venezuela es más dependiente de Cuba, no solo por los médicos y profesores y otros profesionales que forman parte de las misiones sociales que ayudaron a mantener la popularidad del gobierno venezolano, sino también debido a los asesores de inteligencia y militares que entrenan a los servicios de seguridad venezolanos y monitorean la disidencia y las conspiraciones contra la administración de Nicolás Maduro (Piccone & Trinkunas, 2014).

¹² Según Reuters, el DGCIM ha llegado ha introducido agentes dentro de los cuarteles para compilar expedientes sobre los supuestos alborotadores e informar de cualquier signo de deslealtad (Berwick, 2019).

¹³ Datos obtenidos de los cálculos realizados por Pavel Vidal Alejandro en su artículo *Proyecciones macroeconómicas de una Cuba sin Venezuela* (Vidal Alejandro, 2014). Para este cálculo se estima que los servicios cubanos enviados a Venezuela constituyen el 73% del total de las exportaciones de servicios cubanas según Carmelo Mesa Lago en *Cuba en la era de Raúl Castro. Reformas económico-sociales y sus efectos* (Mesa-Lago, 2012).

CONCLUSIONES

1. El fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre la República Socialista de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela, desde la llegada a la presidencia de Hugo Chávez Frías en 1999, ha sido fruto tanto de la estrecha amistad que unió a ambos líderes, como a la afinidad ideológica entre los regímenes y la idoneidad temporal para el establecimiento de dicha alianza. Desde la recepción de Hugo Chávez en 1994 en el aeropuerto de la Habana con honores de jefe de estado, hasta su muerte en 2013, los presidentes de ambas naciones compartieron una estrecha amistad y admiración mutua, que sirvió para sentar la primera piedra de una alianza que duraría hasta nuestros días. Esta afinidad personal, se consolidó sobre la aproximación ideológica entre el socialismo de Castro y el bolivarianismo de Chávez, que tenían como principales denominadores comunes un profundo antiamericanismo, y el deseo del renacimiento de la izquierda mundial para luchar contra el liberalismo y el imperialismo. A estos dos factores se une la idoneidad histórica para el fortalecimiento de esta coalición con el auge de las izquierdas en Latinoamérica y el final del Periodo Especial en Cuba.
2. Durante el primer periodo de la alianza cubano-venezolana, se observa un aumento paulatino de la dependencia económica cubana de Venezuela, así como de la dependencia venezolana del apoyo militar prestado por la isla. Esta etapa se caracteriza por la bilateralidad de las relaciones entre ambas naciones. Por un lado, en el ámbito comercial, Venezuela provee a Cuba de petróleo a precios muy inferiores a los de mercado con el objetivo de reactivar su economía tras la larga crisis de los noventa y de eludir el embargo norteamericano a la isla. Por su parte el gobierno de Castro envía personal cualificado y tecnologías para apoyar a las misiones sociales que tanta popularidad aportarían a la administración de Chávez. Tras el intento de golpe de estado contra el líder venezolano en 2002, la presencia militar cubana en Venezuela aumentó considerablemente pasando del mero asesoramiento al apoyo activo en materia de inteligencia.
3. La segunda etapa de las relaciones cubano-venezolanas se caracteriza por un marcado carácter regional. Durante este período Cuba y Venezuela pretenden hacer partícipes al resto de países de América Latina y del Caribe de su movimiento político de izquierdas en contra del imperialismo y el liberalismo que EE.UU pretende imponer en la región a través del ALCA. En el plano bilateral, sus relaciones se ven reforzadas

por el Acuerdo Cuba-Venezuela para la implantación del ALBA en el que acuerdan trabajar en pos del mayor nivel posible de integración entre las economías de ambas naciones. Como consecuencia, la dependencia energética cubana de su socio venezolano se incrementó notablemente. Gracias al marco institucional creado por el ALBA, Cuba obtenía crudo a precios preferenciales tanto a través de PetroCaribe como mediante el Convenio Integral de Cooperación. Además, la red institucional establecida por el ALBA también permitió a Venezuela realizar importantes inversiones estratégicas en la isla en el campo de la exploración y explotación de hidrocarburos tanto en forma de empresas multinacionales, como a través de subsidios otorgados por bancos de desarrollo regionales. Como contrapartida, Cuba ofrecía a Venezuela servicios médicos, tanto en forma de profesionales que viajaban a la República Bolivariana para participar en las misiones sociales del gobierno, como acogiendo en la isla a miles de venezolanos para recibir asistencia médica. Aunque estos servicios suponían una importante partida dentro de los intercambios comerciales entre Cuba y Venezuela, lo que realmente explica el interés de la República Bolivariana en la isla durante el periodo álgido de la diplomacia petrolera venezolana fue el apoyo técnico y supervisión de las Fuerzas Armadas Revolucionarias cubanas, que se encargaban de vigilar e informar a la dirección política venezolana de la situación interna de los cuerpos de seguridad venezolanos para evitar posibles levantamientos en contra de Chávez.

4. La muerte del líder venezolano y la profunda crisis en la que se vio inmersa Venezuela a partir de 2013, no dieron lugar a una reducción de los niveles de interdependencia entre ambos estados, aunque esta relación sí se volvió más transaccional, eliminándose el activismo político público que caracterizó a los dos periodos anteriores. Durante esta tercera etapa, se han visto reducidos notablemente los intercambios comerciales y financieros entre ambas naciones, lo cual ha repercutido de manera notable en la economía cubana. Los suministros de petróleo venezolano a la isla se han visto reducidos a más de la mitad debido a la grave crisis que atraviesa la República Bolivariana. No obstante, el gobierno de Maduro ha venido realizando notables esfuerzos para mantener un suministro mínimo de petróleo a su aliado caribeño, incluso si ello implicaba comprar crudo a terceros estados. Por su parte el volumen de personal médico cubano en Venezuela también ha decrecido de manera sustancial provocando el cierre definitivo de la mayoría de las misiones sociales. Aunque en materia financiera los datos facilitados por ambos estados son cuanto

menos opacos, la coincidencia temporal de la reducción drástica de la inversión extranjera venezolana en 2013 debido a la crisis interna, y el comienzo de la liberalización de las normas que regulaban la inversión extranjera en Cuba nos invita a pensar que la inversión venezolana en Cuba también se ha reducido notablemente. No obstante, a pesar de este declive en las relaciones económicas entre ambos estados, la interdependencia se mantiene debido al apoyo de la inteligencia cubana al gobierno de Maduro para mantenerse en el poder a pesar de la oposición y de la presión internacional en su contra.

5. Por lo tanto, a pesar de las fluctuaciones en las relaciones bilaterales entre Cuba y Venezuela a lo largo de las dos últimas décadas, podemos concluir que estas se han visto caracterizadas por una fuerte dependencia mutua de carácter asimétrico. Cuba mantiene una importante dependencia económica de su socio venezolano, la cual se ha visto agravada por las sanciones impuestas por la administración de Trump y la disminución de la llegada de turistas extranjeros a la isla. Por su parte, la administración de Maduro conserva una dependencia política considerable de la inteligencia cubana especialmente ante la presión internacional y las protestas populares en el seno de Venezuela contra su mantenimiento en el poder.

BIBLIOGRAFÍA

Acuerdo entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, para la aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas. (14 de Diciembre de 2004). La Habana, Cuba .

Altmann, J. (2008). *Alba: ¿un proyecto alternativo para América Latina?* Real Instituto Elcano, América Latina .

Aponte García, M. (2018). La cooperación Sur-Sur en el ALBA-TCP. En T. Ojeda Medina, & E. Echart Muñoz, *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe* (págs. 173-188).

Asamblea Nacional del Poder Popular. (1994 de diciembre de 1994). *Ley de la Defensa Nacional*. Recuperado el 2020 de junio, de Parlamento Cubano: Documento: Ley de la Defensa Nacional: <http://www.parlamentocubano.gob.cu/index.php/documento/ley-de-la-defensa-nacional/>

Aumenta deserción de médicos cubanos en Venezuela. (12 de octubre de 2012). Recuperado el mayo de 2020, de El Nuevo Diario: Venezuela: <https://www.elnuevodiario.com.ni/venezuela2012/265355-aumenta-desercion-medicos-cubanos-venezuela/>

Azicri, M. (2009). The Castro-Chavez Alliance. *Latin American Perspectives*, 36(1), 99-110.

Baldwin, D. (1978). Power and interdependence: World politics in transition. by robert O. keohane and joseph S. nye. (boston: Little, brown, 1977. pp. x + 268. \$11.95, cloth; \$5.95, paper.). *American Political Science Review*, 72(3), 1165-1168.

Banco Central de Venezuela. (2018). *Deuda Externa: Valor de Mercado por Sectores e Instrumentos Anual*. Recuperado el abril de 2020, de Banco Central de Venezuela: Estadísticas: Deuda Externa: <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/deuda-externa>

- Banco Central de Venezuela. (2019). *INPC por agrupaciones: Variaciones Acumuladas Anuales*. Recuperado el Abril de 2020, de Banco Central de Venezuela: Estadísticas: Consumidor: <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/consumidor>
- Barajas-Escamilla, M. d., Martínez, M., & Sotomayor, M. (2014). Una evaluación retrospectiva de la interdependencia económica entre México y Estados Unidos. *Revista Académica del CISAN-UNAM*, 9(1).
- BBC. (14 de mayo de 2019). The hidden world of the doctors Cuba sends overseas. *BBC*.
- Berwick, A. (2019). *How Cuba taught Venezuela to squash military dissent*. Caracas : Thomson Reuters.
- Bustamante, M. J., & Sweig, J. E. (2008). Buena Vista Solidarity and the axis of Aid : Cuban and Venezuelan Public Diplomacy. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616, 223-256.
- Castañeda, R. H. (2010). El Insostenible Apoyo Económico de Venezuela a Cuba y sus Implicaciones . *Cuba in Transition* , 127- 142.
- Central Intelligence Agency . (2019). *The World Factbook Central America Cuba*. Washington .
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe . (2016). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe Cuba*. La Habana: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe República Bolivariana de Venezuela* . Caracas: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *CEPALSTAT* . Recuperado el marzo de 2020, de Venezuela (República Bolivariana de) PERFIL NACIONAL ECONÓMICO: https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Economico.html?pais=VEN&idioma=spanish

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *CEPALSTAT Base de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Recuperado el marzo de 2020, de Cuba: PERFIL NACIONAL ECONÓMICO: https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Economico.html?pais=CUB&idioma=spanish

Convenio Integral de Cooperación . (30 de octubre de 2000). Caracas , Venezuela .

Economist Intelligence Unit. (2020). *Country Report Cuba*. The Economist Group . London: 2019 The Economist Intelligence Unit Limited.

Economist Intelligence Unit. (2020). *Country Report Cuba* . London : 2019 the Economist Intelligence Unit limited .

Economist Intelligence Unit. (2020). *Country Report Venezuela*. Londres: 2020 The Economist Intelligence Unit Limited.

El Universal . (24 de octubre de 2011). Cuba consume más de 70% de los fondos del Banco a la ayuda. *El Universal* .

Embajada de la República de Cuba en la República Bolivariana de Venezuela. (s.f). *ALBA*. Recuperado el abril de 2020, de ALBA: <http://www.embajadacuba.com.ve/alba/>

Embajada de la República de Cuba en la República Bolivariana de Venezuela. (s.f). *Empresas Grannacionales*. Recuperado el junio de 2020, de Embajada de Cuba: ALBA: Empresas Grannacionales: <http://www.embajadacuba.com.ve/alba/empresas-grannacionales/>

Feinnsilver, J. M. (2008). Médicos Por Petróleo. *Nueva Sociedad*(2016), 107-122.

Figueredo Reinaldo, O., Sifonte Díaz, Y. J., Fuentes Puebla, T., & Izquierdo Ferrer, L. (15 de octubre de 2019). *Cuba: Autorizan venta en divisas convertibles en tiendas e importación de productos mediane empresas estatales*. Recuperado el abril de 2020, de Cubadebate: Noticias: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2019/10/15/gobierno-cubano-anuncia-nuevas-medidas-economicas-video/#.XqqqaS-b5QI>

- Fonseca, B., & Polga-Hecimovich, J. (2020). *Venezuela and Cuba: The Ties that Bind: Two Nations, One Revolution: The Evolution of Contemporary Cuba-Venezuela Relations*. Wilson Center, Latin American Program, Washington.
- Hirschman, A. O. (1945). *National Power and the Structure of Foreign Trade*,.
- Kirk, S. (19 de enero de 2019). With Spies and Other Operatives, a Nation Looms Over Venezuela's Crisis: Cuba. *The New York Times*, 8.
- Kroll, J. A. (1993). The Complexity of interdependence. *International Studies*, 37, 321-347.
- Liendo, J., & Parraga, M. (15 de mayo de 2018). Exclusive: As Venezuelans suffer, Maduro buys foreign oil to subsidize Cuba. *Reuters*.
- Liss, S. B. (1994). *Fidel! Castro's Political Thought*. Boulder : Westview Press.
- Lo Brutto, G., & Crivelli, E. (2019). El Panorama Actual de la Integración Regional en América Latina, Balance de una década (2008-2018). En T. Ojeda Medina, & E. Echart Muñoz, *La Cooperacion Sur-Sur en América Latina y el Caribe* (págs. 241-254). Clacso.
- Losada Muñoz, R. (2017). *¿A qué nos referimos al hablar de Consumo público?* Documento de Trabajo , Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, Madrid .
- López Maya, M. (2008). Venezuela: Hugo Chávez y el Bolivarianismo. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 14(3), 55-82.
- Mesa-Lago, C. (2012). *Cuba en la era de Raúl Castro: reformas económico-sociales y sus efectos*. Madrid: Colibrí.
- Mesa-Lago, C. (12 de marzo de 2013). *El Posible Impacto de la muerte de Chávez en la economía Cubana*. Recuperado el junio de 2020, de Cubaencuentro: Cuba: Artículos : <https://www.cubaencuentro.com/cuba/articulos/el-posible-impacto-de-la-muerte-de-chavez-en-la-economia-cubana-283444>

- Mesa-Lago, C. (10 de marzo de 2019). Cómo romper con la dependencia económica de Cuba. *The New York Times*.
- Mesa-Lago, C. (2019). La Economía Cubana en el 60 Aniversario de la Revolución. *Anuario Internacional CIDOB*, 255-265.
- Mesa-Lago, C. (1 de Octubre de 2019). ¿Tiene solución la Crisis Económica en Cuba? *Letras libres*.
- Mesa-Lago, C., & Vidal Alejandro, P. (2019). *El impacto de la economía cubana de la crisis venezolana y de las políticas de Donald Trump*. Documento de trabajo, Real Instituto Elcano.
- Naim, M. (25 de febrero de 2014). The Tragedy of Venezuela. *The Atlantic*.
- Nelson, B. A. (2009). *The Silence and the Scorpion. The Coup against Chávez and the Making of Modern Venezuela*. Nueva York: Nation Books.
- Nordea. (20 de mayo de 2020). *Nordea Trade: Explore: New Market: Cuba: Investment*. Recuperado el junio de 2020, de Sitio Web de Nordea: <https://www.nordeatrade.com/en/explore-new-market/cuba/investment>
- Observatory of Economic Complexity. (2017). *Countries Venezuela Visualizations*. Recuperado el marzo de 2020, de Venezuela Visualizations: <https://oec.world/en/profile/country/ven/>
- Observatory of Economic Complexity. (2017). *Observatory of Economic Complexity Countries Cuba Visualizations*. Recuperado el marzo de 2020, de Countries Cuba Visualizations: <https://oec.world/en/profile/country/cub/>
- Oficina de Información Diplomática. (2019). *Ficha País Cuba República de Cuba*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Dirección General de Comunicación e Información Diplomática.
- Oficina Económica y Comercial de España en Caracas. (2018). *Informe Económico y Comercial Venezuela*. Caracas: Secretaría de Estado de Comercio.

- Oficina Económica y Comercial de España en La Habana. (2019). *Informe Económico y Comercial*. La Habana: Secretaría de Estado de Comercio.
- OHCHR. (2019). *UN Human Rights report on Venezuela urges immediate measures to halt and remedy grave rights violations*. United Nations Human Rights Office of the High Commissioner , Ginebra.
- ONEI. (2013). *Anuario Estadístico de Cuba 2012*, . Oficina Nacional de Estadística e información , La Habana .
- ONEI. (2015). *Anuario Nacional de Estadística*. Oficina Nacional de Estadística , La Habana .
- ONEI. (2019). *Anuario Estadístico de Cuba*. Oficina Nacional de Estadística e Información, La Habana.
- Otis, J. (26 de febrero de 2019). Cuba's Reliance Upon Venezuela for Cheap Oil Looms as Potential Threat. *The Wall Street Journal*.
- Pardo, D. (21 de octubre de 2014). ¿Por qué Venezuela ahora importa petróleo? *BBC*.
- Pentón, M. J. (10 de diciembre de 2016). Cuba no levanta cabeza tras un cuarto de siglo de la desaparición de la URSS. *14medio*.
- Pérez López, J. F. (2003). El interminable periodo especial de la economía cubana. *Foro Internacional*(173), 566-590.
- Piccone, T., & Trinkunas, H. (2014). *The Cuba-Venezuela Alliance: The Beginning of the End?* Latin America Initiative Foreign Policy . Brookings .
- Pittaluga, G. B., Seghezza, E., & Morelli, P. (2019). *The political economy of hyperinflation in Venezuela*. Springer Science+Business Media.
- Posada, P. M. (2011). A Synopsis od the Dual Currency System in Cuba. *International Journal of Cuban Studies*, 3(1), 43-50.
- Romero, C. (2014). *Venezuela y su seguridad ante Estados Unidos y Cuba*. Programa de Cooperacion en Seguridad Regional . Bogotá: FES.

- Romero, C. A. (2009). *Journals*. Recuperado el abril de 2020, de Journals: Open Edition: Nuveo Mundo: Venezuela y Cuba. "Una Seguridad Diferente": <https://journals.openedition.org/nuevomundo/55550>
- Romero, C. A. (2010). *South-South Cooperation between Venezuela and Cuba*. Special Report on South-South Cooperation 2010, The Reality of Aid .
- Romero, C. A. (2010). South-South Cooperation between Venezuela and Cuna. En T. R. Comitee, *South-South Cooperation: a Challenge to the Aid System?* Filipinas : IBON books .
- Romero, C. A. (2011). Las Relaciones Bilaterales entre Venezuela y Cuba: Una Alianza con Muchos Fines. *Mundo Nuevo*, 2(7), 253-276.
- Romero, C. A. (2012). Petróleo y Rentismo entre Cuba y Venezuela . *Cuba in Transition* , 364- 378.
- Romero, C. A. (2018). Venezuela and Cuba . En M. H. Erisman, & J. M. Kirk, *Cuban Foreign Policy: Transformation under Raúl Castro*. Rowman & Littlefield Publishers.
- Serbin, A. (2016). Cuba: mirando hacia el futuro. *Anuario CEIPAZ*, 209-228.
- Spadoni, P. (2014). *Cuba's Socialist Economy Today : Navigating Challenges and Cahnge*. Lynne Rienner Publishers.
- The Economist. (11 de febrero de 2010). "Venecuba", a single nation. *The Economist* .
- United States Department of State and the Broadcasting Board of Governors Office of Inspector General. (2007). *Report of Inspection: Embassy Caracas, Venezuela*.
- Vidal Alejandro, P. (2014). Proyecciones macroeconómicas de una Cuba sin Venezuela. *Desde la Isla*.
- Vinogradoff, L. (2 de abril de 2018). El país con las mayores reservas de crudo Venezuela ya no puede refinar todo su petróleo y debe importar combustible. *Clarín* .

World Bank. (2019). *Inflation, consumer prices (annual %) - Venezuela, RB*. Recuperado el Abril de 2020, de World Bank Data: https://data.worldbank.org/indicador/FP.CPI.TOTL.ZG?end=2016&locations=VE&name_desc=false&start=2009&view=chart

World Bank. (2019). *World Bank Data External balance on goods and services (% of GDP) - Cuba*. Recuperado el marzo de 2020, de External balance on goods and services (% of GDP) - Cuba: <https://data.worldbank.org/indicador/NE.RSB.GNFS.ZS?locations=CU>

World Bank. (2019). *World Bank Data GDP growth (annual %) - Cuba*. Recuperado el Marzo de 2020, de GDP growth (annual %) - Cuba: <https://data.worldbank.org>

World Bank. (2019). *World Bank Data GDP growth (annual %) - Venezuela, RB*. Recuperado el marzo de 2020, de GDP growth (annual %) - Venezuela, RB: <https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=VE&view=chart>

World Bank. (2019). *World Bank Data Trade (% of GDP) - Cuba*. Recuperado el marzo de 2020, de Trade (% of GDP) - Cuba: https://data.worldbank.org/indicador/NE.TRD.GNFS.ZS?locations=CU&name_desc=false

World Bank. (2019). *World Bank Data Trade (% of GDP) - Venezuela, RB*. Recuperado el marzo de 2020, de Trade (% of GDP) - Venezuela, RB: Trade (% of GDP) - Venezuela, RB

World Bank. (Diciembre de 2019). *World Bank Data Unemployment, total (% of total labor force) (modeled ILO estimate) - Cuba*. Recuperado el Marzo de 2020, de Unemployment, total (% of total labor force) (modeled ILO estimate) - Cuba: <https://data.worldbank.org>

Yáñez, H. (2005). The Cuba-Venezuela Alliance: “Emancipatory Neo-Bolivarismo” Or Totalitarian Expansion? *Institute for Cuban & Cuban-American Studies Occasional Papers*, 7, 1-23.

